



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, si por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

En la pasada semana hemos comenzado á repartir á nuestros suscritores el tomo III de la notable obra del señor ERICHSEN

La Ciencia y el Arte de la Cirugía

y en la semana próxima repartiremos el cuaderno 1.º del tomo IV, con el cual quedará cumplido este año el compromiso contraido con nuestros suscritores. Ademas tenemos en preparacion el Tratado de patología especial y terapéutica de las enfermedades internas, de STRUMPELL; el Tratado de enfermedades del oído, de POLITZER; el Manual del diagnóstico médico, del doctor P. SPILLMANN, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido; el Tratado de enfermedades de los riñones, del Sr. BARTELS, y otras obras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir también que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á
D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

GRAJEAS DE YODURO POTÁSICO CALCINADO

de **L. FOUCHER**, de **Orléans**

(25 centigr. de Yoduro por Grajea)

En razon á ser calcinado, nuestro yoduro siempre es puro, pudiendo administrarse á los estómagos más delicados á cualquiera dosis y durante todo el tiempo que dure la enfermedad, sin que sea de temer el más pequeño accidente.

Deposito : Farmacia **BORELL y MIQUEL**, Caballero de Gracia, 3.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles, de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable. — Dosis : Media copa despues de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha en los *Hospitales de Paris*
PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

25 O/O Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico
Hierro y Bases Alc. terr. 0.71

Analisis relatadas en el *Boletin de Terapéutica*, 15 de Marzo, y *Tribune médicale*, 20 de Marzo de 1881

Dosis : de dos á cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada.

Para sostener la curacion 8 cucharadas.

POLVOS, ENVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.
DEFRESNE, AUTOR de la PANCREÁTINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos. Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteracion de la sangre, á consecuencia de fatigas, viglias y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elisir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiera obtener una sedacion enérgica sobre el sistema circulatorio y principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal. »

« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de los mas eficaces. » (Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. » (Union Médicale.)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 centigr. } Bromuro de

Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. } Alcanfor puro.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.

0,50 centigramos — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinió, calman é curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne. Volumen pequeño. Al abrigo de fermentacion. Grandes ventajas para la exportacion.

JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 80 gr. carne.

CHOCOLATE En TABLETAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.

ELIXIR..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.

VINO..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.

Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del S^r CATILLON, primer preparador de la Peptona, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Sociedad Ginecológica Española. — Academia Médico-Quirúrgica. — Una lamentación justísima. — **Sección de Madrid:** Progresos de la Ciencia médica en el espíritu moderno. — Los cordones y cuarentenas de tierra. — ¿Debe considerarse la roseola como una fiebre eruptiva? Cartas al Excmo. Sr. D. Matías Nieto Serrano. — La vacunación del cólera. — **Revista de Ortopedia:** Estudios diversos acerca de la escoliosis. — **Sección profesional:** Sin rector. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Inyecciones intravenosas de agua salada en el tratamiento del cólera. — II. Un nuevo antiséptico. — III. Nuevo procedimiento de aplicación de los vejigatorio de colodion epispástico. — IV. El parentesco entre el reumatismo y la intoxicación palúdica estudiado según los datos etnográficos y climatológicos. — V. Tratamiento del bocio. — **Variedades:** Los programas escolares. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

SOCIEDAD GINECOLÓGICA ESPAÑOLA. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — UNA LAMENTACION JUSTÍSIMA

En la tarde del domingo anterior celebró la Sociedad Ginecológica, con la solemnidad y en el local de costumbre (el de la Real Academia de Medicina), la sesión inaugural del presente curso académico. Presidió el Sr. Alonso Rubio, su presidente perpetuo, teniendo á su derecha al Sr. del Castillo de Piñeyro, vicepresidente, y á su izquierda al Sr. Díaz Argüelles. En el estrado había un número regular de socios, y en los bancos del público una concurrencia más bien escasa que abundante: lo mismo sucedió cuando inauguraron sus sesiones la Academia Médico-Quirúrgica y el Cuerpo de Beneficencia Municipal. ¡Poco entusiasmo despiertan en los escolares y profesores los actos académicos, por lo visto!

El Sr. Cospedal Tomé, secretario general, leyó un bien escrito discurso de Secretaría, revelando con él que la Sociedad goza de una prosperidad aceptable, sin duda mayor que la que gozan las demás Corporaciones médicas libres, y que el desfallecimiento y abandono de algunos han sido bien suplidos por el entusiasmo y la adhesión de otros; por consiguiente, podía haber dicho á los unos «¡buen viaje!» y á los otros «¡bien venidos!» La Sociedad cuenta actualmente con 3 socios honorarios, 38 numerarios, 17 supernumerarios, 48 corresponsales nacionales, 5 en Ultramar y 25 extranjeros, y tiene sus fondos en excelente estado. Fué aplaudido el discurso.

El laborioso y conocido práctico Sr. García Morales, socio fundador, leyó después la oración inaugural, que versó acerca de la *Secrecion láctea y sus alteraciones por influencias morales*. Este trabajo, de dimensiones bien proporcionadas para el acto, está escrito con soltura, á veces en estilo galano, y en ocasiones hasta poético, especialmente al comenzar y al concluir. Original, algun tanto caprichoso y con asomos de erudición psico-filosófica, el autor sorpren-

dió á la concurrencia agradablemente, porque nadie esperaba que hubiera de traer cogida de la mano, para razonar la causa de las alteraciones en la leche, tras de impresiones morales, la propia Psicología del Sr. Giner. ¡Magnífico! El plato literario se presentó aderezado con cierto gusto, y agradó á los comensales. Por lo demás, tuvo buen cuidado su autor de hacer constar sus creencias espiritualistas. ¡Vamos, que aquello fué una múltiple revelación! El Sr. García Morales escuchó al final nutridos y prolongados aplausos, que hubieron de parecernos muy merecidos.

Procedió después á la lectura de las Memorias premiadas, resultando ser autor, de la que mereció el premio en el tema *Estudio de las aguas minerales de España en sus relaciones con las enfermedades uterinas*, el tan ilustrado cuanto laborioso y modesto profesor D. Eduardo Moreno Zancudo, director de aguas minerales. Reciba nuestra entusiasta y sincera enhorabuena. El Sr. Manzaneque y Montes, en representación del autor premiado, recogió las 500 pesetas de premio. Después resultaron ser los autores de las Memorias premiadas con *accesit* los Sres. D. Evaristo Manero y D. Claudio La Calle (si mal no recordamos).

La sesión se levantó en seguida de leer el programa de premios, que publicaremos en el número próximo.

*
* *

Interesante fué la sesión celebrada el martes por la Sección de Medicina de la Academia Médico-Quirúrgica. La comenzó el Sr. Espina y Capo, dando cuenta de una observación de asistolía, tratada por la adonidina (género ranunculáceas, subtribu de las adonídeas, acres venenosas), la cual provoca un aumento notable de la diuresis, regulariza la acción cardíaca y eleva la tensión arterial. El exponente dijo haber podido llevar la cantidad dada de este cardiomotor hasta 24 miligramos en un día, y presentó un elocuente gráfico de la diuresis: fué aplaudido.

Después se dió lectura al importantísimo telegrama del Sr. Ferran, que reproducimos en otra parte, y en seguida el Sr. D. Eulogio Cervera expuso un notable caso de deglución de una pieza de dentadura postiza, su enclavamiento en la unión del tercio superior con los dos tercios inferiores del esófago, operación de esofagotomía y extracción afortunada, cicatrizando mejor la herida por primera intención. Hablando de la operación, dijo el expositor que, antes de incindir el esófago, había pasado dos asas de hilo

separadas por la longitud que quería tuviese la incision, para luego poder suturar mejor ésta, tirando de aquéllas, y evitando así que la túnica muscular retrajera la herida y entorpeciera la sutura. Señaló este hecho como una novedad digna de ser mencionada. Presentó la pieza, y también fué aplaudido.

El Sr. Lázaro Adradas se levantó para hacer algunas observaciones á los casos de resección de la rodilla, expuestos en la sesión anterior por el ilustrado cirujano del Hospital de Niños, Sr. Ribera. No estaba presente este señor, y ésa fué su fortuna, porque, si no, hubiera pasado muy mal rato: el Sr. Lázaro Adradas, con su frase tropezona y premiosa y la intención de sus conceptos, estuvo duro con el distinguido clínico: quería hacerle saber que, si se le murió la mayoría de los resecados, fué porque el Sr. Ribera no había visto que eran enfermos tuberculosos; porque había desconocido, sin duda, las enseñanzas de la tuberculosis quirúrgica; porque diagnosticó mal é intervino peor. Y con tal motivo, y en vista de que ningún cirujano de la Academia se había levantado para decirle al señor Ribera el por qué de sus fracasos, se levantaba él para fijar la atención de la Academia y la de sus cirujanos sobre este asunto, en que, al parecer, nadie había reparado. Tenía razón el Sr. Adradas. ¡Ya se ve! La materia es tan nueva, se ha escrito tan poco en estos últimos años sobre el asunto, que no es extraño la desconozcan profesores como el Sr. Ribera y demás cirujanos á quienes el objetante procuró dar una lección! La verdad es que nadie escuchó con agrado, al parecer, aquellas vulgaridades, dichas con cierta magistral prosopopeya. Diremos francamente que sentimos ver deslucidas muy recomendables dotes del Sr. Adradas por su incorregible tendencia á herir de mal modo, y quizás más de lo que su voluntad le aconseja.

Siguió luego el Sr. Hidalgo desarrollando su tema sobre las localizaciones nerviosas, cuyo discurso suspendió pronto, porque la Academia quería reunirse en sesión secreta para tratar del tema que había de discutir la Sección de Cirugía, eligiéndose al fin, según parece, el ya iniciado en la Sección de Medicina, ó sea la *tuberculosis quirúrgica*, y se encomendó su exposición al referido paladín Sr. Lázaro Adradas, aparte de otras razones, porque *hace saltar* á los académicos. Y aquí de lo que decía uno de éstos á la salida: «¡Pero, hombre! ¿Tan agonizante está la Academia que, para hacerla vivir, sean necesarios, no ya los suaves estímulos de una discreta rubefacción, sino los horrendos martirios de las cantáridas bruscamente aplicadas?»

En suelto escrito por mano interesada, quejábase días pasados *El Liberal* de que la Sociedad de Higi-

ne fuese tan informal que no cumpliera sus compromisos con las Memorias que han concurrido á su certamen de premios, y dejase pasar el plazo señalado, sin informar siquiera acerca de su mérito. Razon sobradísima tienen el autor del suelto y el periódico al quejarse en los términos que lo hacen; pero, aun cuando no hablemos con autorización de la Sociedad, podríamos quizás alegar en su defensa que no por falta de buen deseo y de solicitud tiénese en suspenso el cumplimiento reclamado, sino por culpa del señor ministro de Fomento, que viene eludiendo el pagar la subvención con que contaba la Sociedad para acudir á sus compromisos, y que formalmente había prometido abonar. La Sociedad, animada de los mejores propósitos, y, además, ceñida á honradísimos procedimientos, ha querido suspender algún tiempo toda resolución, á ver si los poderes cumplen su palabra, antes que dar al conflicto una solución desagradable y poco honrosa para la seriedad con que deben mostrarse nuestros gobernantes. Empresas tan patrióticas como las que la Sociedad de Higiene quiere realizar, no se verifican aquí sin el auxilio de quien tiene el deber de prestarlo y puede hacerlo. Si, una vez ya un vapor en marcha, retira el carbón quien lo suministra, ¿qué ha de hacer la tripulación? Dirija, pues, más alto sus lamentaciones el estimable periódico, y es posible que allí encuentre quien pueda escucharle y remediar el mal que lamenta.

DECIO CARLAN.

MADRID 14 DE DICIEMBRE DE 1884

PROGRESOS DE LA CIENCIA MÉDICA

EN EL ESPÍRITU MODERNO

El concepto de la Ciencia médica se halla realizado en nuestros tiempos en un grado y bajo formas que difieren notablemente de las correspondientes á épocas anteriores. Tal vez no sea inútil fijar un momento la atención en esta evolución histórica de la Medicina, para conocer la dirección que sigue y las influencias que en su curso han intervenido.

Es evidente que la Medicina, en los confines de su historia positiva, se hallaba reducida á prácticas empíricas, de un orden místico en los templos y de un orden grosero é ininteligente en el vulgo, dominado entonces más que nunca por errores y supersticiones. La Ciencia, como tal, sólo se encontraba en embrión en el estadio filosófico: el Arte no existía con conocimiento de sí propia.

A Hipócrates se atribuye, porque á él se refieren los primeros datos históricos que poseemos, la emancipación de la Medicina de manos del sacerdocio y de las escuelas filosóficas; pero estas dos emancipaciones deben distinguirse, como de índole muy diversa. Emancipóse el Arte de la autoridad sacerdotal, divorciándose de ella por todo lo que la distinguía en cuanto forma científica, como se emancipa la luz del

relámpago destacándose de oscura nube; y se emancipó de la Filosofía, como sale una hija del seno de su madre, permaneciendo ambas unidas por el lazo del amor, que reemplaza en el Espíritu el cordón umbilical de la Naturaleza.

La Ciencia niña tenía ya en germen todo su futuro desarrollo; pero necesitaba más de veinte siglos para adquirir la esplendidez de formas con que en el día la admiramos.

Por de pronto, sólo fué el *Arte de curar*: arte profesa por pocos sabios y por muchos ignorantes, acompañada de brillantes destellos, que penetraban en todas las esferas de la civilización, más bien por un instinto ciego, aunque seguro, como los movimientos amiboideos y brownianos, y aún los de los microbios en el campo del microscopio, que con dirección fija y bien determinada.

Poco á poco nació la Higiene, arte hermana de la Farmaco-dinámica, limitándose todavía principalmente al hogar doméstico, á los hombres en particular. Curioso sería y pertinente á la cuestión ir citando autores y fechas, en comprobación de los asertos que vamos formulando; pero como ahora sólo nos proponemos hacer un rapidísimo bosquejo, que, por lo demás, suponemos con fundamento se halla en el ánimo de todos, prescindimos de pruebas y justificaciones que nos parecen innecesarias.

Más adelante todavía, muy cerca de nuestros tiempos, adquirió formas reales y un carácter propiamente científico la Medicina legal; y, por último, la Higiene pública, la postrera de las evoluciones de la Ciencia médica, es casi nuestra contemporánea.

Y no es esto todo: el médico ha dado cuerpo y existencia legal en la República científica á un derecho más. En su carácter de biólogo, en su especialidad, que le presta competencia preferente, en cuanto se refiere á la anatomía y á las funciones orgánicas del hombre, compendio y representante de toda la Creación, el médico se ha relacionado con la Creación entera, con las funciones de sentimiento animal, con las de carácter propiamente psicológico, con las del orden político, y aún con las del religioso. Ya no es el médico un extraño en las discusiones psicológicas y políticas; ya no se le admite en ellas como por gracia, y en atención sólo á su carácter de hombre, y como si hubiera de hacer un esfuerzo para despojarse del que le distingue como médico. Se le admite, porque su presencia es indispensable, y su derecho indiscutible; porque, sin él, ó, por lo menos, sin lo que él representa eminentemente, no hay ciencia posible, no hay verdad que se sostenga al embate de la contradicción; porque él sólo puede llevar el dato inmediato y sensible que da cuerpo á la abstracción, y de él solamente puede esperarse el aumento sucesivo de ese cuerpo científico, en el cual se fían las más halagüeñas esperanzas. Se oye á la Medicina con amor y con respeto, por más que se la mire con desconfianza, no siempre injustificada, y se abre por este camino, á los ántes profesores exclusivos del Arte de curar, un anchuroso porvenir.

Cómo han usado y abusado los médicos de nuestros tiempos de estas grandes ventajas que les ofrece la evolución contemporánea, no hay para qué desmenuzarlo y puntualizarlo aquí. No se nos pidan sino grandes pinceladas, porque no nos hemos propuesto presentar, ni en grande ni en pequeño, un cuadro nimiamente concluido.

Ruidosas han sido y serán en adelante las disputas sostenidas por los médicos á propósito de la razón y de la locura. Bueno es consignar que el sentido común los ha llamado desde muy antiguo, y cada vez con más frecuencia, á intervenir en este género de cuestiones; pero semejante intervención, tímida y muy limitada al principio, ha levantado hoy su vuelo, y el médico legista no se contiene ya en la observación estricta de casos particulares, sino que pretende elevarse á principios generales y sustituirlos á todo otro principio que se quiera establecer en competencia con ellos.

¿Estaremos ya tocando los límites de la exageración de lo bueno, ó los habremos traspasado en más de una ocasión? Sin afirmarlo ni negarlo por ahora, no podremos menos de confesar que el peligro de excederse es evidente, si el campo de la Medicina, aunque extenso y variadísimo, es, sin embargo, limitado. Y ¿quién se atrevería á afirmar de buena fe, y menos á demostrar, que no puede ó no debe tener límites? De sobra debe conocerse la imposibilidad racional y experimental de una ciencia ilimitada: concibiéndola, no se concebiría, en rigor, cosa alguna; porque una ciencia que no lo es de esto ó aquello determinadamente, incluyendo lo que es, y excluyendo, por consiguiente, lo que no es, equivale á ciencia de ninguna cosa, sinónima de insciencia.

Cuanto más se construya y ensanche la Biología orgánica; cuanto más extienda sus raíces á todos los terrenos de la especulación y de la actividad humana, otro tanto más ha de distinguirse, ha de limitarse, reconociendo fronteras que, por lo mismo que son más largas, han de ponerla en contacto con estados colindantes, y que brotarán tenazmente al lado de sus brotes, y multiplicarán sus hechos al lado de sus hechos, como se multiplican las sombras con las reverberaciones de la luz. Desconocer esta verdad, es aislarse en un egoísmo científico, no menos odioso que el de esas civilizaciones que se ciñen de murallas inaccesibles para los extraños, y el de esos individuos que nada ven y nada quieren sino para sí y dentro de sí.

Pero la Medicina se va haciendo tan grande, que, lejos de perder, ganará mucho con reconocer los derechos de sus vecinos y legalizar las relaciones naturales, imposibles de extirpar, por medio de tratados de libre cambio y de libre circulación de sus productos y de sus poblaciones respectivas. Sólo de esta suerte asegurará su vida, que, de otro modo, se vería muy comprometida, y se procurará la satisfacción de un crecimiento indefinido, ó, al menos, de la realización no interrumpida de sus más caros ideales.

¿Qué le quedará á la Biología, ó, por lo ménos, qué tiene derecho á reclamar en este contrato intercientífico consciente, ratificación del contrato natural, nacido con la Medicina en las épocas fabulosas á que alcanza la memoria de los hombres?

La Medicina es dueña absoluta del hombre orgánico, que la Historia Natural se limita á clasificar como el primero de los seres creados. Ella, en su rama biológica, le toma embrionario, le sigue paso á paso en su sucesivo desenvolvimiento, le estudia en sus funciones, le acompaña hasta la muerte, como le asistió en el nacimiento, y, cadáver ya, le disecciona en el anfiteatro, le transforma en el hornillo del laboratorio y en la copa del reactivo, y le tritura y somete al poder del microscopio. En todo esto no sale de su dominio, donde es reina y señora, si bien concede hospitalidad á todo transeunte que ame la Ciencia en la realidad experimental.

También es señora la Medicina á la cabecera del enfermo, en la sala de hospital, donde realiza el método encontrado por ella, y del que habló Hipócrates como fundamento del saber médico independiente. Si la Biología es su recinto fortificado, la Clínica es la ciudadela donde tremola su bandera especial y la hace respetar á las demás Ciencias, disfrutando un privilegio indisputable é indisputado.

Todo esto se refiere al hombre individual, y, aun dentro del hombre, al estadio de su vida orgánica. En cuanto al hombre colectivo, ya es cosa distinta. Ni todo el hombre es cuestion de Medicina ó de Biología orgánica, ni toda la sociedad cuestion de Higiene pública ó de Fisiología. Aquella sentencia, citada tan á menudo y rara vez á propósito, de *Salus populi suprema lex*, no puede entenderse taxativamente como pronunciada y establecida á nombre de la salud del cuerpo. Esta sí es importantísima; pero sólo figura como una parte de aquella salud superior que comprende unidas la salud del cuerpo y del espíritu. Bástele á la Biología tener una parte importantísima en esta compleja cuestion.

Lo mismo que de la Política, decimos de las cuestiones psicológicas, de los experimentos relativos á los fenómenos de conciencia. En la tarea de depurar las relaciones prácticas entre la vida vegetativa y la consciente, corresponde á la Medicina un voto indiscutible; débese la considerar como uno de los elementos de la función, una de las bases del juicio. Sólo es un punto de vista, la mitad de la cosa; no puede aspirar á más, pero tampoco se le puede arrebatar este derecho. Así, limitadas sus pretensiones, se hallan garantidas por la ley natural, á la que debe acomodarse la ley científica, si no quiere hacerse extravagante y quimérica.

¿Será tan ambicioso el médico, que no quiera participación extraña en el dominio de la Psicología? Expónese entonces á perderlo todo; porque, emprendiendo una lucha, tan posible es derrotar como ser derrotado. El espíritu que le inspira vivirá siempre, mas también vivirá su contrario, y su destino será eternamente pelear ó transigir. Que elija á su gusto.

Por nuestra parte, creemos que la transacción es honrosa y equitativa, y que con ella debe contentarse el que pueda contentarse con algo y no quiera sucumbir á manos de su propio descontento.

Dueño el médico de la mitad del orden común, ó sea del reino natural, y en cordiales relaciones con el reino colindante de las ideas, recibiendo de éstas el aire que respira, y devolviéndoles, en cambio, el alimento que las nutre, ¿qué más debe desear?

Producir, producir mucho, para que el espíritu se alimente, y recibir con los brazos abiertos el oxígeno depurado que le llega de las regiones ideales, para dar calor á su sangre y energía á su constitución orgánica.

El imperio de la Verdad parece que se acerca. ¡Que con él se acerque también el imperio de la Justicia!

M. N.

LOS CORDONES Y CUARENTENAS DE TIERRA

II

Por el mismo año de 1832, y con idéntico motivo, dirigía en Londres el ilustre D. Mateo Seoane á nuestro representante en aquella capital, D. Francisco de Zea Bermudez, un *Informe acerca del cólera indiano*, que mereciera ser mucho más conocido de lo que, por desgracia, lo es, en honra á su autor y á las letras médicas españolas, no en todas las épocas sobradas de escritores discretos, sobrios y castizos.

En este informe se defiende como tesis principal la de que el cólera se propaga principalmente por infección, y sólo accidental y secundariamente es contagioso. Insístese muy particularmente en el escaso grado en que tiene la propiedad de transmitirse de hombre á hombre directamente, y dicho se está que, de tal premisa, no han de deducirse consecuencias muy favorables para las comunicaciones terrestres.

El hecho de haber estudiado la epidemia el doctor Seoane en Inglaterra y Escocia, donde el Gobierno no apeló á los medios coercitivos que en Prusia y Austria, hace que el autor no dedique á su juicio párrafos tan concluyentes como los que en el trabajo de Rubio encontramos; pero, sin embargo, bien á las claras deja ver, en ocasiones y parajes repetidos, su desconfianza en ellos y el prudente temor que los perjuicios que acarrear le produce.

«Cuando este mal se presentó en Sunderland, dice, el Gobierno inglés no creyó conveniente seguir el dictamen del Consejo de Sanidad acerca de las comunicaciones domésticas y del establecimiento de cordones alrededor de los lugares infectados, y la comunicación por tierra quedó completamente libre. Cuando yo llegué á Sunderland, en el mes de Noviembre, las comunicaciones con aquella ciudad eran tan continuas como lo son ordinariamente en Inglaterra, y ni allí ni en los pueblos inmediatos se observaba la menor alarma. Sin embargo de esta absoluta libertad de comunicaciones, el mal hizo tan pocos progresos en el mes de Noviembre, que no apareció fuera de Sunderland más que un solo caso, que se observó en Newcastle. Es muy digno de notarse que en Newcastle había habido también otro caso el 26 de Octubre, es decir, el mismo día en que murió en Sunderland el primer enfermo que se declaró de verdadero cólera.

»Ya se había notado en Alemania que, en vez de seguir el cólera en Europa propagándose de un modo progresivo y continuado, como lo hacía ordina-

riamente puntos á de los cor deando u ó veinte l

» Quizá masiado cólera; p didas pre yor ó me mulará e explique acaso se teria que do é imp dinariam sólo la ig en algun muchas esta mate el que n sacamos la prerro por muy currimos sean los llar. Cua den ver casi com discorde sino ded ciocinios cas veces derse ap Este p

«Por tener pre aun cuan de esta c te, cont mal, no pletamen

Por ú se disem tivas? E guiente, dose á q dos neces do espan tribuyan contene

A esta pues cor de prete cion de caso de

Véase cordone

Entre niones c como p merías

Sin p de ning lipe Mo tarios: «Los respect

riamente en la India, saltaba, por decirlo así, de unos puntos á otros, haciendo inútiles todos los esfuerzos de los cordones sanitarios, pues, mientras estaban rodeando una poblacion, solía aparecer, ocho, quince ó veinte leguas detras del cordon.

»Quizá se podrá creer que me voy deteniendo demasiado en raciocinar sobre el modo de extenderse el cólera; pero como el acierto en la eleccion de las medidas preservativas depende, en gran parte, del mayor ó menor tino en fijar esta cuestion, se me disimulará el que insista tanto en hablar de ella y el que explique claramente cuáles son mis opiniones, por si acaso se llegasen á creer de algun peso, en una materia que he procurado estudiar con el mayor cuidado é imparcialidad posibles. La cuestion es extraordinariamente difícil de resolver definitivamente, y sólo la ignorancia de esta dificultad puede disculpar en algun modo el desprecio injusto con que se reciben muchas veces ahora los trabajos de los médicos sobre esta materia. Se ha considerado como muy extraño el que no conviniésemos en las consecuencias que sacamos de unos mismos hechos, cual si tuviésemos la prerrogativa de no errar en nuestros raciocinios, por muy oscuros que sean los asuntos sobre que discutimos, y por muy opuestos y contradictorios que sean los hechos cuyas consecuencias es preciso hallar. Cuando en materias que, digámoslo así, se pueden ver y palpar diariamente, hay tantas opiniones casi como hombres, es mucho querer que nosotros no discordemos en las que no se pueden comprender, sino deduciendo, por medio de una larga serie de raciocinios, consecuencias precisas de efectos, que pocas veces son bastante constantes y claras para poderse apreciar distintamente».

Este párrafo parece escrito para 1884, no para 1832.

«Por desgracia, repito, no es así, y es necesario tener presente, para no llevarse un chasco fatal, que, aun cuando las cuarentenas y algunas otras medidas de esta clase pueden ser útiles, y lo son, efectivamente, conteniendo en algun modo la propagacion del mal, no se debe nunca esperar que le contengan completamente»

Por último, dice: «¿Se podría haber evitado el que se diseminase (el cólera) por medio de medidas coercitivas? Es fácil que sí, y se deberán tomar, por consiguiente, estas medidas en todas ocasiones, exponiéndose á que la confusion, el terror y la miseria causados necesariamente por ellas aumenten hasta un grado espantoso las causas predisponentes del mal y contribuyan poderosamente á su propagacion en vez de contenerle».

A esta pregunta no contesta de modo categórico, pues confiesa su temor de que sirviera su oposicion de pretexto para descuidar el planteamiento y ejecucion de las medidas preventivas en el desgraciado caso de que á España se propagase la epidemia.

Véase, pues, cómo Seoane pensaba respecto á los cordones é incomunicações terrestres.

Entremos sin más rodeos en el exámen de las opiniones de los otros dos higienistas que se han citado como paladines de esta práctica, relegada á las armerías arqueológico-sanitarias de la Europa culta.

III

Sin permitirnos comentario alguno, ni observacion de ningun linaje, transcribiremos lo que D. Pedro Felipe Monlau dice ocupándose de los cordones sanitarios:

«Los pueblos sanos deben tomar algunas medidas respecto á los epidemiados ó contagiados.

»En otros tiempos, las poblaciones epidemiadas eran aisladas por medio de barreras insuperables, y sus habitantes condenados en cierto modo á una muerte segura. En los tiempos modernos han estado tambien en boga los *cordones sanitarios*, especie de murallas vivas, por medio de las cuales se ha creído poder poner coto á la accion, ó fronteras al imperio de los contagios.

»El sistema de las incomunicações absolutas causa muchos y trascendentales perjuicios. Paraliza el trabajo; imposibilita el abastecimiento de comestibles; *por evitar un mal dudoso condena á los pueblos á sufrir los males ciertos é inevitables que nacen de la escasez y de la miseria; aumenta el número de las víctimas de la enfermedad, y causa, finalmente, la ruina de la fortuna pública, extendiendo las consecuencias de la epidemia hasta los pueblos que no la padecen.* Los cordones sanitarios, por otra parte, difícilmente ciñen bien; y aun cuando ajustasen tan bien como se desea, en muchos casos serian inútiles para evitar la propagacion del mal, pues éste se presenta con frecuencia (y así sucedió en el cólera de 1834) á espaldas del cordon destinado para sujetarle.

»Pero entre la imprevision de los turcos, entre la ilimitada confianza de algunos anticontagionistas y la *ridícula meticulosidad* de algunos contagionistas á todo trance, hay un término medio.

»No diré, por consecuencia, que los pueblos epidemiados deban quedar incomunicações de todo punto; pero sí que deberá limitarse su libertad de comunicacion, reduciéndola temporalmente á lo más indispensable. Así, creo útiles los cordones sanitarios, no precisamente para evitar la propagacion del mal, sino para regularizar las comunicaciones y facilitar la práctica de las medidas higiénicas. En el perimetro de estos cordones se establecerán puestos ó pasos que serán los únicos habilitados para entrar y salir; y cerca de estos pasos se establecerán *lazaretos de tierra* ó casas de observacion que *reunan toda la salubridad con todas las comodidades posibles, cuidando siempre de evitar vejaciones inútiles.*

»Sin embargo, cuando la epidemia ó el contagio se desarrollen en muchos pueblos á la vez, entónces los cordones pierden toda su virtud, y ni siquiera sirven para tranquilizar á los medrosos ni para halagar las preocupaciones populares.

»*Añadamos que los cordones sanitarios y demas medidas coercitivas por la via de tierra están ya muy desacreditados por su ineficacia* (SOBRE TODO RESPECTO DEL CÓLERA MORBO), y son casi imposibles, vista la frecuencia y rapidez de las comunicaciones. Así es que el Gobierno los prohíbe siempre que ocurre una epidemia, porque siempre hay pueblos que tienen fe en la *incomunicacion*, y que tal vez la ponen en planta, á despecho de las reales órdenes expedidas».

Duro le hubiera sido el creer al ilustre higienista que hace más de veinte años escribía estas líneas que un cuarto de siglo despues, cuando las comunicaciones se han centuplicado y cuando las transacciones humanas han llegado á un increíble apogeo en su rapidez y en su frecuencia, hubiera un Gobierno que, en vez de temblar al impulso de incomunicação de localidades alarmadas, lo halagase y encerrara al país entero y á muchos pueblos en particular en un simulacro insuficiente de aislamiento, desatendiendo en cambio las medidas verdadera y durablemente salvadoras en contra del mal amenazador.

Y, sin embargo, así ha sucedido. Pero sigamos reproduciendo textos en corroboracion de nuestro tema actual, de la demostracion del voto negativo de los higienistas españoles respecto á los cordones sanitarios.

IV

Dice el Dr. Mendez Álvaro, reseñando la Conferencia Internacional de Viena, al llegar al punto en que por ésta se desecharon las cuarentenas terrestres:

«Una verdad es, en todo rigor lógico, que, admitidas las conclusiones científicas de las Conferencias de Constantinopla y de Viena, hay precisión de reconocer la conveniencia de las cuarentenas terrestres, como la de las marítimas y fluviales: esto no puede ocultarse á persona alguna de buena razón. Más diré: dada la posibilidad de tales cuarentenas, hechas con el debido rigor, entiendo que no pueden dejar de constituir un excelente medio profiláctico. Pero aquí tropezamos con la gravísima cuestión de la posibilidad, en la cual estriba, después de todo, el porvenir entero del régimen cuarentenario.

»La Ciencia dice á la Administración, en mi dictámen con seguridad casi completa: «Evita toda comunicación entre los países epidemiados y los sanos, así por tierra como por la mar y por los ríos, á no preceder pruebas y purificaciones que sirvan de garantía á la salud pública, y ten por cierto que preservarás á los pueblos de ese mortífero azote». Pero la Administración ve una vez, y otra y ciento, burladas sus providencias, y, después de multiplicados ensayos, tiene necesidad de reconocer, en unos países que la incomunicación es de todo punto imposible por aquellas tres vías, y en otros que solamente por mar es posible resguardarse con mediana seguridad.

»Consideradas así, aisladamente, las funciones científicas y las administrativas, cada cual obra en realidad dentro de su propia esfera, y no cabe contradicción ni aún aparente; mas, en una Conferencia sanitaria, á la cual están encomendadas funciones científicas á la par que administrativas, la contradicción surge por necesidad, en virtud de su doble carácter, según que las personas congregadas examinan el asunto bajo cada uno de aquellos dos aspectos. Es lo que ha sucedido en la Conferencia de Viena: al ventilar las cuestiones bajo el punto de vista científico, se han aceptado conclusiones conforme las cuales debería establecerse un riguroso sistema cuarentenario; pero, al acordar providencias conducentes á ese propósito, se ha tropezado con dificultades, para algunos países invencibles... Nada tiene esto de extraño: ¡son tantas las cosas buenas, excelentes, á que es forzoso renunciar, y tantas asimismo las malas con que hay necesidad de transigir! Muy distinto es convenir en que el aislamiento de las personas y la purificación de los efectos constituirían el medio mejor de impedir la propagación del cólera morbo, y contar con los medios precisos de ejecución. Reconociendo, por tanto, la contradicción entre unos acuerdos y otros, estimo preciso reconocer igualmente que no puede menos de existir. ¡Las cuarentenas, así por mar como por tierra, son excelentes — suponiendo que se ejecuten bien — cuando son posibles!...

»¿Por qué ha de extrañarnos que, á título de impracticables, las desechen algunas naciones, si allí lo son en realidad? ¡Harto sentirán no poderlas establecer después de haberlas estimado eficaces, y, por tanto, muy convenientes!

»Es lo propio que viene el Gobierno español haciendo, respecto á las cuarentenas terrestres, desde que el 24 de Agosto de 1834 fueron abolidos, como en el resto de Europa lo habían sido ya, los cordones sanitarios que se establecieron para cerrar el paso al cólera morbo. Desde entonces ha amenazado muchas veces esta pestilencia, y varias penetró al fin en nuestro territorio, ocasionando funestos estragos; además, ha infundido algunos serios temores la fiebre amarilla reinante en Portugal...

»¿Cómo es que el Gobierno español no ha establecido, sin

embargo, cordones sanitarios en las fronteras durante los cuarenta y un años postreros? ¿Qué le ha inducido á renunciar á esa medida preventiva? El convencimiento más profundo de que *no es posible* establecer bien, y con medianas probabilidades de resultado, las cuarentenas por tierra. Alguna vez ha querido intentarlo, y aún llegó á ocupar este grave asunto al Consejo de Sanidad; pero fué necesario desistir de aquel propósito. Constituirían sin duda alguna las cuarentenas terrestres un medio seguro de salvación si fueran posibles; pero *no lo son*, y el intento de establecerlas, sobre resultar vano, originaría necesariamente otros gravísimos males, que con repetición se han reconocido en el nuestro y en todos los países.

»Las cuarentenas terrestres en las fronteras se hallan abolidas de hecho poco menos hace de medio siglo en casi todo el mundo, y hecho semejante no puede menos de reconocerse cuando se procede de buena fe.

«Cierto que, faltando cosa que lo exija, es preferible conservar amplia libertad en este como en todos los asuntos, así entre los individuos como entre las naciones; mas la persona, ó el Estado, que de tan absoluta y resuelta manera se proponga guardar su independencia, no debe entrar jamás en tratos con nadie, ni meterse á celebrar convenios de ningún género... Y, si al efecto le invitaren, tengo por lo más procedente, honrado y leal negarse de un modo terminante y absoluto, quedando en el aislamiento y sacrificando á su independencia primitiva y ruda las conveniencias que en aquellos pactos pudiera encontrar.

»¿Qué concesión, y menos qué sacrificio, haría España conviniendo con las otras naciones europeas en la abolición de la cuarentena terrestre en sus fronteras por un número de años determinado? ¿No las tiene suprimidas hace medio siglo, en vista de su inutilidad y de sus lamentables resultados? Pero es que el art. 59 de la Ley vigente autoriza al Gobierno para establecer acordonamientos fronterizos, y no es cosa de atarse las manos renunciando á tan provechosa y tan bien aprovechada autorización... ¡Precioso derecho, por cierto, el que se quiere conservar al uso de una libertad que largos años se ha considerado inconveniente y aún imposible!»

Conste que las frases subrayadas en este último documento lo están por su mismo autor, y dejemos ya de citar testimonios ajenos, por más que respetables, por proceder de hombres que, como Rubio, Seoane, Monlau y Mendez Álvaro, tan gloriosos recuerdos representan para la Ciencia sanitaria en España: más por defensa de sus nombres, que por interés de sostener la propia opinión, hemos reproducido sus escritos.

C. M. C.

¿DEBE CONSIDERARSE LA ROSEOLA

COMO UNA FIEBRE ERUPTIVA?

Creemos que nuestros suscritores leerán con gusto el siguiente artículo, publicado por el Dr. R. Longuet en *L'Union Médicale* sobre la *roseola febrilis*, es decir, sobre la roseola considerada, no ya como una simple dermatosis, sino como una fiebre eruptiva, específica y contagiosa.

La admisión ó no admisión de esta enfermedad en el cuadro de los exantemas febriles, parece que se había resuelto antiguamente en el sentido negativo, es decir, en el sentido de no considerarla como una

forma clínica distinta del sarampion ó la escarlatina. Sin embargo, hace ya años, en 1855, el Dr. Paasch, de Berlin, concedía al sarampion una parte en la enfermedad que nos ocupa, y que en su nomenclatura llamaba roseola. Más tarde, los Sres. Talamon y Raymond admitieron esta enfermedad como completamente distinta de las dos anteriormente indicadas.

Aparece despues una tésis notable del Sr. Delesire — *Cooperacion al estudio de la rubeola ó ratheln de los alemanes*, — que puede considerarse como el trabajo más completo y decisivo sobre esta cuestion, sin exceptuar siquiera los extranjeros.

Al Sr. Baillou se debe quizas la primera y más exacta pintura de esta enfermedad. Aparte de las viruelas y del sarampion que señalaron la constitucion médica del año 1574, distingue el Sr. Baillou otra fiebre eruptiva con el nombre de *rubiola*. Al parecer, los médicos árabes conocieron tambien la rubeola, roseola ó alfombrilla, cuyos rasgos principales traza por vez primera Ali-Abbas en 1492.

Los trabajos leídos en el Congreso Internacional de Londres sobre este particular obligaron al señor D'Espine á admitir esa enfermedad como entidad distinta, y lo propio al Sr. Jaccoud, quien, en la última edicion de su obra, dice lo siguiente: «Existe una enfermedad completamente distinta, á la que conviene aplicar el nombre de rubeola, que he titubeado mucho tiempo en admitir por no haberla observado nunca; pero, atendiendo á lo que de las epidemias de Leipzig, Erlangen y Boston se desprende, no creo ya posible la duda».

La mejor definicion que de la rubeola se ha dado es la de Canstatt, adoptada por Niemeyer, y que el Sr. Longuet acepta tambien con algunas variantes. Es un exantema de manchas rojas, que no se sabe, comparando sus fenómenos generales y los síntomas que se muestran en las mucosas, siempre atenuados, si colocar en el cuadro de la escarlatina, en el del sarampion, en el de la urticaria ó en el del eritema. Pírexia específica, contagiosa, que aparece endémica ó epidémicamente, sin carácter estacional, atacando de preferencia, aunque no exclusivamente, á los niños, y recidiendo rara vez.

El Sr. Scholl, que ha observado una de las últimas epidemias, de Abril de 1880 á Febrero de 1881, afirma la comunicacion de la madre al feto. El Sr. Baillou observó ya el aborto.

El período de incubacion de la rubeola dura mucho más que el del sarampion; el máximo de duracion del de éste es el minimum del de aquél: de catorce á veinte días (diez y ocho es el término medio comunmente aceptado). La inoculacion, que podría resolver la cuestion, dada la inseguridad de los datos clínicos, no se ha practicado todavía.

La invasion es precipitada. A las doce horas, ó dos días á lo sumo, de un estado de malestar insignificante, aparece la erupcion en el rostro, en los párpados, en las orejas, invade la piel del cráneo y se extiende luego á toda la superficie cutánea, respetando en ciertos casos las caras palmar y plantar de las extremidades. El Sr. Rott habla de la marcha inversa de la erupcion, que aparecería primero en la region lumbar y en el pecho.

Diferentes observadores han procurado encontrar en el estudio minucioso del agrupamiento de las manchas morbilosas ó escarlatinosas caracteres de diferenciacion entre este exantema y el sarampion y la escarlatina, mas no han llegado á conseguirlo. En realidad, la característica anatómica de la roseola estriba precisamente en su polimorfismo, generalmente mixta desde luego, pero, segun las epidemias ó los casos particulares, aproximándose unas veces

más al sarampion, otras á la escarlatina, otras al eritema simple ó papuloso.

La duracion de esta erupcion no excede de tres á cinco días; es raro que aparezcan brotes secundarios. Generalmente termina por delitescencia, excepcionalmente por una ligera descamacion furfurácea, que el Sr. Scholl ha visto retardarse hasta el cuádragesimo y quincuagésimo día, lo cual es otra anomalía, pues, término medio, no excede del décimocuarto día.

Los enfermitos experimentan á menudo viva comezon en la cara, abotagada, tensa, sobre todo en las regiones palpebrales. Se observa, como en el sarampion, coriza, lagrimeo, estornudos; pero la irritacion de la mucosa no llega hasta el catarro propiamente dicho, ni se extiende á la laringe, á la tráquea y á los bronquios, ni se observan tampoco los accidentes que tanto complican el sarampion.

El Sr. Rott ha indicado durante la erupcion una rubicundez del velo del paladar, afectando la forma de rayas alternativamente pálidas y oscuras.

Existe dolor en el oído, que los autores no se han preocupado en referir á un estado anatómico particular.

Otro síntoma de gran valor consiste en la tumefaccion de los ganglios cervicales, subauriculares y yugulares. El Sr. Bloch, en una epidemia recientemente observada en Dinamarca, no ha visto nunca faltar el infarto de los ganglios cervicales en el borde posterior del músculo esterno-mastoideo, síntoma que considera patognomónico.

La lengua está normal ó ligeramente saburrosa; no es nunca la lengua descamada y aframbuesada de la escarlatina.

Los fenómenos de reaccion general están muy atenuados. Segun el Sr. Vogel, falta la fiebre las más veces. El Sr. Wunderlich, segun el cual «no pueden conocerse bien las particularidades clínicas de la rubeola sino despues de haberla observado en el curso de una gran epidemia», admite una forma completamente apirética al lado de tipos febriles, ó, á lo sumo, moderadamente febriles. «Si en algunos casos aislados, dice, el ascenso térmico es mayor, puede ser debido á complicaciones intercurrentes ó á la movilidad particular de la temperatura en los niños». En general, las oscilaciones se verifican alrededor de los 38°. La temperatura de 39°,4, observada por Scholl, y la de 40°,5, de Jaccoud, se refieren á formas anormales ó á unos de los casos complicados de que habla Wunderlich.

Nunca se ha observado albúmina en la orina.

Las consecuencias de la enfermedad son sencillísimas: la convalecencia es inmediata. Los señores Aitken, Robinson James y Cheadle admiten que la muerte puede ser consecuencia de complicaciones pulmonares, de difteria y de convulsiones, accidentes que no creemos propios de la rubeola. En efecto, de los cuatro enfermos que se le desgraciaron al señor Cheadle, tres padecían de empiema, y el cuarto de tetania, en el momento en que les invadió la fiebre eruptiva.

Por el contrario, casi todos los autores hablan de la benignidad de esta afeccion, contra la cual no se emplea generalmente una medicacion activa, limitándose á los cuidados higiénicos, á resguardar á los enfermos del frio y al aislamiento que puede exigir durante mucho tiempo una descamacion tardía.

¿Será necesario recordar los rasgos que, en concepto del Dr. Longuet, demuestran los derechos irrecusables de la rubeola al título de entidad distinta? Lo largo de la incubacion, lo precipitado de la invasion, el polimorfismo de la erupcion, su fugacidad, la rareza de la fiebre, la ausencia de ciclo térmico, las adenitis cervicales, la falta de bronquitis y de al-

buminuria forman un cuadro tan distante del propio del sarampion como del peculiar de la escarlatina. Además, en una epidemia se conocen las combinaciones del sarampion y de la escarlatina; pero nos guardaremos mucho de confundir la rubeola con los exantemas contemporáneos, á los cuales los fenómenos generales de las dos formas asociadas imprimen á menudo una marcha muy desfavorable. Por último, háse desde antiguo repudiado esta asimilación: la rubeola no trasmite más que rubeola, y un ataque de ésta no confiere la inmunidad contra el sarampion y la escarlatina, y recíprocamente. El señor Budde ha visto coexistir, por decirlo así, el sarampion y la rubeola en un mismo sujeto.

La rubeola no es tampoco una simple roseola estival, enfermedad estacional, local y recidivante; ni la roseola de repetición de Trousseau y Borsieri. Tampoco es la roseola miliar de Gubler.

Verdad es que muchos, ó, por lo ménos, bastantes de los casos descritos por algunos autores como de *roseola*, presentaron iguales caracteres que los asignados en la anterior descripción á la rubeola; pero esto consiste en que el diagnóstico de esta última enfermedad rara vez se ha hecho en Francia.

Esta pobreza de observaciones ¿revela ignorancia ó indiferencia del problema diagnóstico? No podríamos decirlo. Sabido es que existe una patología étnica. No podemos, pues, dispensarnos de advertir que la rubeola que hasta aquí se ha observado y descrito principalmente en Alemania, Inglaterra, los Estados Unidos y hasta en Australia, afecta precisamente la distribución geográfica del tífus petequial y de la fiebre de recaídas.

Pero éste es otro problema, cuya solución no puede afectar en lo más mínimo el derecho que tiene á figurar en los cuadros nosológicos una enfermedad respecto de la cual decía el Sr. Squire en el Congreso de Londres lo siguiente:

«Se ha necesitado un siglo para distinguir el sarampion de la viruela; otro siglo trascurrió, de Sydenham á Withering, antes que la escarlatina fuese claramente separada del sarampion; toca á este siglo dar á la rubeola, al *ratheln* de los alemanes, su completa autonomía».

R. S.

CARTAS

AL

EXCMO. SR. D. MATÍAS NIETO SERRANO

ENSAYO DE UN PROGRAMA DE FILOSOFÍA DE LA MEDICINA

POR DON FRANCISCO ROMERO BLANCO

Catedrático de dicha Facultad (1)

Carta séptima y última

2.º LA EXTERIORIDAD COMO MEDIO

Si bien la causa de la vida reside en ésta, no puede sostenerse ninguna vida sin mundo exterior, del que toma lo necesario para sus construcciones intelectuales y orgánicas, para su desarrollo y conservación, y al que devuelve muchos productos por ella elaborados. Ninguna vida se conserva, la intelectual ni la orgánica, la relativa al individuo ni la relativa á la especie, sin este doble movimiento, sin este doble cambio, que no es otra cosa que el ensanchamiento del cambio nutritivo y de la reproducción, elevado

á su mayor plenitud mediante el sucesivo desarrollo funcional y orgánico.

El mundo exterior, pues, *viene* al individuo, bajo tal ó cual forma; *se mueve* hacia él, y de éste *viene* algo al mundo exterior, *se mueve* en opuesto sentido. La forma bajo la cual se realiza el doble movimiento constituye lo que se llama un *medio* para la vida.

En el individuo, en fin, hay *puertas de entrada* para lo uno, y *de salida* para lo otro; órganos que determinan y dan forma al movimiento de los *medios*.

1.º PARA LA FUNCION DE RELACION

La *puerta de entrada* del mundo exterior como *medio* ó material de construcción para la vida de la inteligencia, la constituyen todos los *sentidos*, y la *puerta de salida*, la manera de realización ó de simple expresión exterior de las concepciones de Ciencia ó Arte, la constituyen la *palpación* y la *voz articulada*.

El hombre, que representa el tipo bajo este aspecto, se comunica con el mundo exterior y con el hombre mismo, que forma parte de dicho mundo. En cuanto se comunica con el primero, todos los sentidos son la puerta de entrada; y la mano, principalmente, la puerta de salida. En cuanto el hombre se comunica con el hombre, son puerta de entrada todos los sentidos, particularmente el del oído, y son puerta de salida la mano y la voz articulada, ésta sobre todo. En tal concepto, la palabra y la mano valen por sí lo que juntos los restantes sentidos, y, entre ellos, merece la mano denominarse instrumento del alma.

El doble movimiento se realiza: *primero*, al nivel de la superficie exterior del cuerpo, en hundimientos de dicha superficie, que se internan más ó ménos en el espesor de aquél; y, *segundo*, al nivel de la pared del tubo que el cuerpo representa esquemáticamente, en el espesor de esta pared.

Por lo que se refiere al movimiento al nivel del primer punto, constituye la voz una excepción: no radica al nivel de la superficie exterior del cuerpo y sí en la interior, combinados los órganos de la voz con los de la respiración.

Medios exteriores. — Mediante el *sentido del tacto*, la *palpación* sobre todo, la inteligencia se apodera del mundo exterior de varias maneras: á ella viene éste bajo variadas formas, que constituyen otros tantos *medios* para la vida intelectual. Tales son el calor, la electricidad y el magnetismo, la forma, el volumen y el peso, la consistencia, etc., de los cuerpos. También por el sentido de la *vista* llega el mundo exterior á la inteligencia de varios modos, mediante la forma, el color, el volumen, etc., de las cosas, pero no llega directamente y sí iluminado todo por la *luz*, que constituye el único medio para este sentido. Por los sentidos del *oído*, del *olfato* y del *gusto*, el mundo exterior penetra á la inteligencia bajo una sola forma respectivamente, y cuya forma se llama *sonido* para el uno, *olor* para el otro, y *sabor* para el último.

Pero aquí no es el mundo mismo el que penetra. Los *medios* para los sentidos no son estáticos, rigurosamente. Los unos son medios dinámicos, como el calor, la electricidad y el magnetismo, la luz, el sonido, el olor y el sabor. Los otros son simples modos de las cosas, como la forma, el volumen, etc. Estos modos radican sobre algo, pero nada más. No es la cosa sobre que radican lo que hasta la inteligencia penetra. El sonido, el olor y el sabor, que son medios dinámicos, se contienen, sí, en un vehículo. No hay sonido sin las vibraciones del aire. El vehículo para el olor, lo es igualmente este gas. Para el sabor, lo son los líquidos y los sólidos que se disuelven por la saliva. Pero es-

(1) Véase el núm. 1.614.

tos vehículos no pasan más allá del ejercicio de la función sensorial.

Mediante la *palpacion*, la labor de la *mano* y la *voz articulada*, realiza la inteligencia sus concepciones en el mundo exterior.

La *mano* puede realizarlo todo, lo científico y lo artístico, mediante la escritura ó una obra cualquiera de Arte, y toda obra de la mano constituye un *medio* para la inteligencia.

Mediante la *voz articulada*, puede asimismo exhibirse todo lo que á la inteligencia atañe, científico y artístico, sin que por ello adquiera todo una verdadera realidad al exterior. Rigurosamente, sólo se realizan por la *voz articulada* las concepciones musicales por medio del canto; y, de cualquiera manera, la labor de la palabra es de realidad transitoria si no adquiere permanencia por la escritura, ó, de otro modo, por la mano siempre.

La *voz articulada*, pues; el sonido modulado, el cual es un medio con relacion al oído, á la penetración del mundo exterior en la inteligencia, es un *medio* también para la operación en sentido opuesto, para la penetración de la inteligencia en el mundo exterior.

Medios interiores. — Más allá de los sentidos, en el espesor de la pared del tubo, se mueve el mundo bajo la forma indicada hacia la inteligencia, y ésta se mueve allí en sentido opuesto, hacia el mundo exterior.

El *medio* lo constituye la *inervacion animal*, que es una verdadera circulación en tal sentido.

2.º PARA LA FUNCIÓN ORGÁNICA

La *puerta de entrada* del mundo exterior, como *medio* de material construcción para la vida orgánica, para su edificación y reparación, y la *puerta de salida* de lo que, procedente del organismo, concebido por él, viene al mundo exterior, las constituyen todas las funciones orgánicas de conservación del individuo y de la especie. Todo, con relacion al hombre principalmente.

Este doble movimiento se realiza: *primero*, en la cavidad del tubo, que esquemáticamente representa el cuerpo, sobre todo; y *segundo*, en el espesor de la pared de este tubo.

Medios exteriores. — El doble movimiento que se realiza en la cavidad del tubo, principalmente, es relativo al *individuo* y á la *especie*.

I. El mundo exterior, fraccionado, penetra en el organismo mediante las funciones de la *digestion* y *respiracion* primeramente; mediante la *inspiracion*, por lo que se refiere á la última; y el organismo, fraccionado también, sale al exterior mediante las *secreciones* y *excreciones*, y, mediante la *respiracion*, la *expiracion* por lo que á ésta se refiere. La *digestion* y las *excreciones*, sintetizadas, son expresivas de un doble movimiento que se realiza en dos sentidos opuestos, de un doble cambio á la manera del que caracteriza la vida. La *respiracion* es la realidad de esta síntesis, del doble movimiento ó cambio dicho, no independientes aquí el que se realiza de afuera á dentro, y el que se realiza de dentro á afuera.

Lo que penetra mediante la *digestion* es *sólido*, que al fin se disuelve, y *líquido*; el *alimento* y la *bebida*; y lo que penetra mediante la *respiracion* es *gaseoso*, el *aire* que respiramos. Lo que sale mediante las *excreciones* es *líquido*, y lo que mediante la *respiracion* es *gaseoso*. Aquí, pues, lo que penetra es el mundo mismo, fraccionado, y lo que sale, el organismo fraccionado también. Para lo uno y lo otro, constituyen los respectivos *medios* las formas dichas, estáticas de consiguiente.

Más, en esta parte, todavía se realiza el movimiento en el límite del organismo con el mundo exterior, sobre todo

en la cavidad del tubo que el cuerpo esquemáticamente representa. Aquí, todavía los *medios* son *exteriores*, como los ántes indicados, con relacion á los sentidos y *voz articulada*; con la sola diferencia de que los unos se relacionan con la superficie exterior del tubo y los otros con la interior, principalmente, pero sin penetrar en el espesor de su pared aquéllos y éstos.

II. Para la *generacion*, los individuos del *sexo* son *medios*, que cuentan con los que inmediatamente la realizan: la *hembra*, con el *óvulo*, germen del nuevo *sér*, y con la *leche*, su primer alimento; y el *macho*, con el *esperma*, materia fecundante del *óvulo*.

El *nuevo sér*, síntesis que resulta de la fecundación del *óvulo*, de un primer desarrollo de éste y de su nacimiento, es otro *medio*. Es el que realiza el movimiento hacia la vida de la especie, como el individuo que muere, que es para ella otro *medio*, lo realiza en opuesto sentido. Faltando cualquiera de los dos movimientos, ya no es completo el cambio que á dicha vida le caracteriza.

Aquí, los *medios* son *sólidos* y *líquidos*, estáticos pues.

Medios interiores. — El doble movimiento en el espesor de la pared del tubo, como movimiento de afuera á dentro, es la síntesis del movimiento digestivo y de la inspiración respiratoria, y, como movimiento de dentro á afuera, precede á las secreciones y á la expiración: es un doble cambio modelado por el cambio fundamental de la vida, el primero á partir de éste.

La *circulación*, que lo representa, es, pues, el mundo exterior que ha penetrado en el pleno dominio de la vida, y es el organismo que se prepara para salir al exterior.

Lo que se mueve y realiza lo uno y lo otro es la *sangre*, el *quilo*, la *linfa*, que constituyen los medios de aquel acceso que ha llegado á su término, y de esta expulsión que comienza. Son *medios líquidos*, estáticos por lo tanto.

Los *medios* que se realizan mediante las *secreciones* y *excreciones*, líquidas y gaseosas, por sus elementos se derivan de la sangre. Pero hay otros *medios*, igualmente *derivados* de ella, y que no salen al exterior. Representan *medios interiores* también para varias funciones, y son igualmente *líquidos*.

Hay también un *medio interior*, que es *dinámico*, como el expuesto ya, con relacion á la vida de la inteligencia. Se representa por la *inervacion orgánica*, de permanente unidad entre todas las funciones constitutivas de la vida, y se expresa asimismo por un doble movimiento, por la sensibilidad inconsciente y la motricidad involuntaria.

LA VACUNACIÓN DEL CÓLERA

El martes de la semana pasada se dió lectura en la Academia Médico-Quirúrgica, del siguiente interesantísimo telegrama:

«*Descubiertas nuevas fases morfológicas del microbio colerígeno. Resuelto el problema de la trasmisión del cólera á los animales, y la vacuna para los mismos. El hombre soporta la vacunacion. Hemos sido vacunados mi colaborador Sr. Pauli y yo.* — FERRAN (de Tortosa)».

Otro telegrama, redactado en parecidos términos, vimos en manos del Sr. Letamendi, y en el día siguiente publicaban los periódicos el ya reproducido texto, lanzando á los vientos de la publicidad una noticia que, de ser exacta, habría de estimarse como el descubrimiento más trascendental hecho en la ma-

teria, después del célebre de Koch, y como superior á éste bajo el punto de vista utilitario.

¿Qué garantías tiene la noticia? Hé aquí lo primero que se ocurre preguntar. Por de pronto, hay una: la de que su autor es un hombre serio, circunspecto, y que penetra muy profundo en estas materias. Algunos compañeros, de juicio severo y muy ilustrado, le consideran como el primer microbiólogo español, como el profesor dedicado en nuestro país con más fruto y constancia á los trabajos de cultivo, como un sabio educado en la escuela de Pasteur y continuador en España de sus experimentos y de sus producciones. Ha publicado trabajos originales de gran valor, y ha sido uno de los comisionados por el Municipio barcelonés para el estudio del cólera, el cual ha procurado hacer, no conferenciando con Pasteur y Koch, sino buscando la enfermedad en sus mismos peligrosos focos, y allí, y más tarde en España, persiguiendo las investigaciones con esa iniciativa que revelan las personas dedicadas con amor y facultades á los trabajos de experimentación: hé aquí algo de lo que sabemos del Sr. Ferran.

¿Es exacta la noticia? Pues convengamos en que resuelve muchos problemas aún en litigio. El primero es, que resulta demostrado que el bacillus es causa del cólera; por lo tanto, que la etiología parasitaria del cólera queda definitivamente establecida.

Para ello, el Sr. Ferran habrá aislado el microbio por los medios técnicos de cultivos sucesivos ya conocidos; habrá hecho sus inoculaciones y habrá recabado el desarrollo de la enfermedad, dejando entrever el telegrama que esto lo ha conseguido merced á nuevas fases morfológicas, obtenidas, sin duda, por medio de ingeniosos cultivos.

Pero no basta esto: sabido es que, tras del problema de la reproducción de la enfermedad en los animales, se presenta en seguida el de la atenuación del virus para que pueda engendrarse con la inoculación la enfermedad de inmunidad que ha de privar al medio interno ó á la región de condiciones viables para el desarrollo de los gérmenes fuertemente virulentos; y esto se anuncia resuelto también. La convicción parece grande: el autor y su colaborador Sr. Pauli se han sometido á la prueba. ¡Muy bien!

Pero... no nos entusiasmemos anticipadamente; las grandes alegrías prematuras ocasionan luego, en casos de ilusión, amargos desengaños. Esperemos, pues. Sin embargo, entre tanto, aplaudamos sin recato, y sea cualquiera el resultado, primero el entusiasmo y brillantez con que el Sr. Ferran realiza sus trabajos, y segundo que haya dado pruebas de especial seriedad comunicando sus entusiasmos á las Corporaciones médicas en vez de lanzar artículos á los periódicos políticos. Si los anuncios del Sr. Ferran son ciertos, la gloria suya será envidiable, y España no ha de regateársela.

A. PULIDO.

REVISTA DE ORTOPEDIA

ESTUDIOS DIVERSOS ACERCA DE LA ESCOLIOSIS

Bernardo Roth, propagandista acérrimo, como su padre Matías Roth, del tratamiento gimnástico de la escoliosis, y de su remedio en los primeros periodos de la deformidad, ha publicado dos trabajos sobre este asunto, de los cuales se deduce que el tratamiento de esta enfermedad debe tender á las condiciones siguientes:

1.^a Los músculos espinales deben reforzarse suficientemente, de modo que el enfermo pueda soste-

nerse en una conveniente posición, durante un tiempo largo, sin esfuerzo excesivo.

2.^a El tórax debe desarrollarse, mediante inspiraciones sistemáticas y metódicas; ejercicios que obran directamente sobre las costillas.

3.^a Deben evitarse todas las causas que contribuyen á aumentar y perpetuar la deformidad; por lo tanto, deben corregirse las actitudes viciosas y sustituirlas por otras convenientes.

4.^a Conviene atender á la salud general con un buen régimen, con los reconstituyentes oportunos, con los tratamientos hidroterápicos y climatológicos.

Los dos primeros propósitos se obtienen principalmente con la gimnasia médica general y localizada (gimnasia sueca), y en este sentido propone Roth una serie de ejercicios que cree especialmente útiles en el tratamiento de la escoliosis.

Para la corrección de las actitudes viciosas recuerda las buenas posturas para escribir, para leer, para estar de pié y sentado, para andar, y se ocupa de las formas de las sillas y mesas para las escuelas.

Condena todas las aplicaciones mecánicas, y muy en particular el corsé enyesado de Sayre, aunque reconociendo su utilidad en el tratamiento de la *espondilitis*.

Hé aquí las conclusiones de Roth:

1.^a Es siempre necesaria una cuidadosa descripción del grado de la escoliosis, fijándose particularmente en si hay ó no deformación ósea, si es posible, ó hasta qué grado puede obtenerse mejoría por la reducción del momento.

2.^a Cuando existe deformación ósea, siquiera sea en pequeño grado, no es ya posible la completa y perfecta curación.

3.^a Muchos casos de escoliosis, aunque en apariencia grave, no presentan deformación ósea y pueden ser corregidos momentáneamente por el cirujano.

4.^a Un individuo deforme por escoliosis confirmada se encuentra de tal modo habituado á su mala actitud, que sus esfuerzos para enderezarse, cuando no los dirige el cirujano, contribuyen por lo general más bien á aumentar la deformidad.

5.^a Para el tratamiento racional de las corvaduras espinales, no debidas á espondilitis, son absolutamente necesarios los ejercicios de los músculos espinales, con ó sin resistencia por parte del cirujano ó de un ayudante, sosteniendo al enfermo en la actitud más correcta que sea posible.

6.^a Es necesario que el escoliótico se mantenga siempre en conveniente posición en la mesa, en el escritorio, etc.; puede esto obtenerse en los casos ligeros con las sillas ordinarias de respaldo; pero, en los graves, se necesita una butaca con asiento horizontal y con respaldo movable y bien adaptado á la espalda del paciente.

7.^a Son útiles los paseos breves que no lleguen á fatigar al enfermo.

8.^a El decúbito supino no sirve para el tratamiento de la escoliosis, porque no activa la función muscular; un cuarto de hora, ó media hora de cama, puede ser conveniente cuando descansa el enfermo; pero, continuado por muchas horas al día, sólo puede ser dañoso, porque adelgaza los músculos espinales.

9.^a El corsé enyesado, como todos los corsés mecánicos, son perjudiciales en todos los casos no debidos á espondilitis, mientras que el enfermo, con un esfuerzo bien dirigido, pueda mantener corregida la línea espinal, siquiera sea por breves momentos. El corsé enyesado sólo puede admitirse con el objeto de prevenir un aumento de la deformidad ósea.

10. La suspensión por la cabeza no hace contraer

los músculos espinales. Data de los tiempos de Glisson, es decir, de hace más de doscientos años.

Mejor que de todos estos tratamientos, se obtienen buenos y prontos resultados corrigiendo las actitudes viciosas del enfermo y prescribiendo buenos ejercicios gimnásticos.

En un interesante caso por él referido, muestra Roth aplicado su tratamiento.

Tratábase de una señorita, que á primera vista parecía muy corcovada, pero en la cual no comprobó Roth deformación ósea: en tal reconocimiento, mediante los consejos y ayuda del práctico, corrigió por sus propios esfuerzos su deformidad, manteniéndose durante pocos minutos en buena posición. Fundándose en esto, se hizo un pronóstico favorable, que se vio confirmado á los tres meses de tratamiento.

*
**

También Staffel, en otro trabajo sobre este mismo asunto, se muestra partidario del tratamiento gimnástico para las torceduras espinales.

Opina este autor que la escoliosis es una deformidad de peso (*eine Belastungsdeformität*), es decir, determinada por una carga desigual de los elementos de la columna vertebral, con asimetría consecutiva en los aparatos ligamentosos, musculares, en las aponeurosis, en la piel, etc. Por consecuencia, causas puramente mecánicas crean desviaciones de la formación normal del tejido, y por ende de la forma y funciones normales de las partes del cuerpo.

Comienza Staffel por desarrollar los principios según los que debe plantearse un tratamiento racional gimnástico de la escoliosis.

Para restablecer la simetría del cuerpo deben crearse condiciones opuestas á las existentes hasta entonces, es decir, lo que se encuentra acortado debe extenderse, lo que se halla extendido debe comprimirse. Surgen de aquí dos propósitos principales de la cura ortopédica: 1.º El enderezamiento de las partes del cuerpo encorvadas ó su inclinación hacia el lado opuesto. 2.º La fijeza de las partes del cuerpo enderezadas en esta posición por un tiempo más ó menos largo.

Prefiere el autor los aparatos de lecho á los portátiles; la gimnasia debe enseñar al paciente á aplicar sus propias fuerzas á la curación de su escoliosis. Debe aprender á conseguir el enderezamiento de las partes encorvadas del cuerpo, ejercitarse en adoptar una posición recta, simétrica del cuerpo, ó aquella más próxima á ésta, en la estación en pie, al andar, al sentarse, y procurar conservarla por un tiempo más ó menos largo, sin sosten alguno. Por consecuencia, estos ejercicios ortopédicos deberán ser dirigidos con inteligencia para que satisfagan estas exigencias.

Después de dar una explicación teórica de la acción de cada movimiento gimnástico sobre las diferentes torceduras de la columna vertebral, explica por medio de numerosas figuras esquemáticas los ejercicios que quiere se practiquen con el menor número posible de aparatos.

Este trabajo se ha publicado en el *Centralblatt für Chirurgie*, núm. 10, 1884.

*
**

Refiérese asimismo al tratamiento de la escoliosis un artículo publicado en la *Gazette Medical* de París por Picqué.

Tiene por motivo un caso de escoliosis curado en la Clínica quirúrgica de Berger por medio del corsé

de Sayre, y se dirige á recordar las ventajas é inconvenientes que á este medio se atribuyen.

La enferma tenía diez y siete años; comenzó su deformidad á los doce, y aumentó rápidamente en los últimos diez y ocho meses; la afección siempre fué no dolorosa. Estaba la paciente dedicada por entonces al servicio doméstico, pero antes había trabajado en el campo.

Tenía una prominencia considerable de la parte superior posterior derecha del tórax, constituida en gran parte por el ángulo posterior de las costillas subyacentes; la escápula, levantada en masa, exageraba notablemente la deformidad. Presentaba el tronco en este lado una convexidad marcada, que contrastaba con una concavidad correspondiente del lado opuesto. Mirando á la enferma de frente, la escápula derecha estaba ligeramente elevada; el hueco supraclavicular correspondiente había desaparecido.

En la columna vertebral existía una desviación en las apófisis espinosas que se extendía desde la 7.ª cervical á la 8.ª dorsal; esta desviación estaba caracterizada por una curva de convexidad derecha, cuyo vértice desaparecía bajo el borde espinal del omoplato.

Examinada durante el decúbito horizontal, esta curva representa 3 centímetros de alto, y en el decúbito derecho gana un centímetro; en la extensión axilar, la curva sólo tiene 2 centímetros.

La columna dorso-lumbar presentaba las particularidades siguientes: de la 7.ª vértebra cervical á la 8.ª dorsal, la línea de las apófisis espinosas es recta; desde este punto se encorva á la izquierda, de modo que describe una curva de convexidad izquierda de un centímetro de alta. Los músculos dorso-espinales del lado de la convexidad principal, es decir, á la derecha, presentan una atrofia manifiesta. El diagnóstico era de escoliosis lateral, caracterizada por una curva principal en la región dorsal y otra compensadora inferior. No es posible conocer exactamente el grado de la torsión, que Smith considera como primitiva en todos los casos, y que es una dificultad grande para la curabilidad de las lesiones.

No obstante, la torsión no puede ser considerable, porque—y éste es un dato sobre el que insiste Saint-Germain—la curva es susceptible de enderezarse, no sólo durante el decúbito horizontal, sino durante la extensión axilar.

El tratamiento aplicado á la enferma consistió en el corsé de Sayre, puesto el 19 de Julio de 1882. Se le cambiaba cada cinco ó seis meses. Al cabo de un año de tratamiento no había el menor aumento en la altura de la curva dorsal. Es decir, se obtuvo lo que del corsé puede esperarse: un efecto contentivo.

C.

SECCION PROFESIONAL

SIN RECTOR

Debemos nuestra pluma á los fueros de la Ciencia, y no hemos de regatear nunca el moverla por tal causa cuando sea necesario, como lo es ahora.

La situación que atraviesan nuestras Universidades es en extremo desconsoladora; no podemos ni queremos discurrir sobre sus causas políticas: basta á nuestro objeto decir algo sobre su significación académica.

Hay un hecho evidente de toda evidencia, claro de toda claridad, y es éste: las Corporaciones académicas todas, las personas entregadas á las especulaciones de la Ciencia, cuantos individuos borlados exis-

ten y recuerdan los años en que acudieron á la Universidad, se han sentido mortificados por las violencias que tan triste celebridad han alcanzado. Procedía una cumplida reparacion, algo siquiera que calmase la excitacion de catedráticos y alumnos, y nuevo desacierto ha venido á empeorar lo que ya se encontraba muy mal. A la fecha existe una situacion penosísima y molesta: la rebelion universitaria propagándose como un mal epidémico por las provincias; más de cien catedráticos de Madrid ofendidos en su delicadeza; los escolares ausentes de las aulas, y algunos periódicos, ciegos en sus torpes campañas, pidiendo que se cierre la Universidad.

¡Revela esto algo de locura!

De entre toda la serie de torpezas y desafueros realizados, hay una que lamentamos sobremedida: la de que el cargo de rector se haya convertido en un puesto odiosamente político, cuando era de rigor que fuese sólo un respetable puesto académico. Este error ha perjudicado á todos y no ha favorecido á nadie. Poner en duda que el rector actual, por su ilustracion profunda (nadie podrá regatearle el mérito honrosísimo de ser, si no la primera, al ménos de las muy contaditas primeras figuras quirúrgicas de España), por su entusiasmo para la enseñanza, por su culto al progreso científico, por el amor que ántes habíale profesado compañeros y alumnos, merecia elevarse á la altura de rector de la Universidad Central, ni es discutible ni cabe tratarlo honradamente. Lo sensible, lo inaceptable es que, dejando aparte méritos académicos, se lance cualquiera, sea quien fuese, á escalar ese puesto con saña política, y luégo allí, cejijunto, atrabiliario y duro, olvide una larga historia honrosa, en la que figuró como padre cariñoso de estudiantes y atentísimo compañero de sus comprofesores, y prefiera arrostrar el desagrado de la dignidad académica ofendida por servir al contenido de la pasion política irritada. En semejante caso, á nosotros sólo se nos ocurre pensar (cuando queremos pensar muy piadosamente) que no hay rector, y que este puesto ha sido confiado á un togado guerrillero de fila, como podría haber sido confiado á un jefe del Cuerpo de Orden Público.

¿Qué es el rector de una Universidad? Pues, aparte de otras representaciones y atributos que no hay para qué mencionar, es principalmente un hombre sabio, que asume en sí la representacion augusta de la Ciencia de su tiempo, por cuyos fueros pelea; una encarnacion viviente de esas conquistas y preeminencias universitarias que están sancionadas por todo código moral allí donde falten leyes escritas que las expresen; un profesor, celoso custodio de la dignidad de sus compañeros y del amparo de los alumnos; un centro donde se enfocan los cariñosos afectos y el respetuoso homenaje de los hombres de facultad, y un símbolo viviente que representa con orgullo las aspiraciones legítimas de cuantos se perecen por la cultura intelectual. ¿Ocurre alguna vez que, por tribulaciones políticas ó de otro linaje, desaparece esta significacion y la reemplaza otra que expresa todo lo contrario? Pues entonces podemos decir, los que pertenecemos al Claustro, en cualquiera de sus aspectos, docente, universitario, etc.: ¡Estamos sin rector!

Y, siendo esto así, lo único que nos ocurre desear es que tengamos pronto un rector.

Porque sólo entonces será cuando lograremos ver terminadas nuestras aficciones actuales.

A. P.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Inyecciones intravenosas de agua salada en el tratamiento del cólera. — II. Un nuevo antiséptico. — III. Nuevo procedimiento de aplicacion de los vejigatorios de colodion epispástico. — IV. El parentesco entre el reumatismo y la intoxicacion palúdica estudiado segun los datos etnográficos y climatológicos. — V. Tratamiento del bocio.

I

En varios números del *Lyon Médical* ha publicado el señor L. Bouveret un estudio de las inyecciones intravenosas de agua salada en el tratamiento del cólera, que él mismo resume en las siguientes proposiciones:

En el tratamiento del cólera llena, al parecer, dos indicaciones la inyeccion intravenosa de agua salada.

En las formas rápidas, de comienzo sincopal, sin grandes evacuaciones, y en las cuales domina la debilidad aguda del corazon, la inyeccion intravenosa puede levantar momentáneamente la energía desfallecida del músculo cardíaco.

En las formas ménos inmediatamente fatales, cuando se verifican abundantes evacuaciones durante el ataque cólico, la inyeccion venosa restituye muy útilmente á la masa sanguínea el agua de constitucion que ha perdido.

La inyeccion venosa tiene otro efecto mucho más seguro que el primero. En efecto, las observaciones demuestran que la inyeccion da mejores resultados cuando se trata sobre todo de combatir el colapso que persiste despues del ataque cólico, de obtener la dilucion de la sangre espesa y de aumentar el contenido del sistema vascular.

En estos casos no debe diferirse mucho tiempo la inyeccion, pues hay que temer que la larga duracion del colapso produzca alteraciones irremediables de la sangre.

Hasta en los enfermos más graves es raro que no produzca la inyeccion un alivio real; la respiracion se hace regular y más amplia, así como el pulso. Desgraciadamente, este alivio rara vez llega hasta la curacion, no obstante que autoriza á hacer la inyeccion hasta en los casos más desesperados.

La inyeccion debe ser copiosa. Sin inconveniente puede hacerse penetrar en la vena, en una sola inyeccion, de 500 á 1.000 gramos de líquido y aún más.

Las soluciones salinas son preferibles al agua pura. De todas las soluciones salinas, la más fácil de preparar es la de Schwarz. El líquido debe hervirse, filtrarse é inyectarse á una temperatura de 39° próximamente.

El líquido debe penetrar en la vena lentamente y de un modo continuo, sin sacudidas. El procedimiento del sifon llena fácilmente estas dos condiciones de una buena inyeccion. Así se evita toda modificacion brusca en el equilibrio circulatorio y se verifica con más seguridad la asimilacion del agua por la sangre.

Por último — y éste es un punto esencial — en la mayoría de los casos no es suficiente una sola inyeccion, sino que es necesario repetirla una ó varias veces, con algunas horas de intervalo. El estado del pulso indica la oportunidad de una nueva inyeccion. De esta manera puede seguirse hasta que se levante definitivamente el pulso y se establezca de modo evidente la reaccion.

II

Por falta de antisépticos y desinfectantes no ha de que- dar la cosa. A la larga lista de los primeros conocida de nuestros lectores, tenemos que añadir hoy el ácido tricloro- acético, que, segun el Dr. Filippowitch (de Odessa), es un

poderoso antiséptico, eficaz hasta en una solución al 0,2 por 100. A la concentración del 1 y 2 por 100 destruye toda vida orgánica; á una concentración menor, entre 0,5 y 1 por 100, no impide el desarrollo de las levaduras y del moho, pero detiene el de las bacterias y micrococos. Comparando la acción del ácido tricloro-acético con la de las sustancias antisépticas más habitualmente empleadas, ha obtenido el Dr. Filippowitch la siguiente escala, en la cual va en descenso la fuerza antiséptica de las sustancias: sublimado, ácido fénico, ácido tricloro-acético, cloruro de zinc, bórax, permanganato de potasa.

El ácido tricloro-acético es un cuerpo cristalino, fácilmente soluble en el agua y en el alcohol, de olor agradable. Coagula fuertemente la albúmina. Sus soluciones concentradas son cáusticas. Las diluidas provocan la hipersecreción de la saliva, amortiguan completamente la facultad del fermento salivar de transformar el almidón en azúcar y detienen la acción digestiva de la pepsina. A mayor concentración precipita el ácido tricloro-acético la pepsina y las peptonas.

El Dr. Filippowitch hace uso de este ácido como antiséptico en el tratamiento de diversas enfermedades. Primero le empleó en las curas. Bajo el influjo de este ácido, las heridas pútridas y callosas se limpian rápidamente, se cubren de pezoncitos y curan prontamente; empleado á débil concentración, no sólo no irrita la herida, sino que suprime la irritación, caso de que exista. El ácido tricloro-acético es un excelente remedio contra la erisipela, contra las fisuras de la piel que se producen, bajo la influencia del edema, en las extremidades inferiores, en las enfermedades del corazón y de los riñones, y contra las úlceras sifilíticas, en las cuales no es inferior al iodoformo.

Al interior, el Sr. Filippowitch ha administrado el ácido tricloro-acético en los catarros gástricos (*alivio*), en las gastro-enteritis estivales epidémicas de los niños (*curación*), y en los casos de carcinoma del estómago (*disminución de los vómitos*).

Para las curas emplea el autor una solución acuosa al 1 y 2 por 100 de ácido tricloro-acético. Al interior, da á los adultos 0,1 á 0,3 de ácido, tres ó cuatro veces al día, y á los niños 0,03 á 0,06 cuatro ó cinco veces al día, siempre en solución acuosa. Este ácido, empleado en lociones, es también muy útil en los casos de muguet. Por último, el autor citado lo recomienda, como medio preventivo del cólera, á la dosis de 0,12 á 0,18 tres ó cuatro veces al día.

III

El colodion epispástico, inventado en 1849 por el Sr. Hirsch, farmacéutico de San Petersburgo, se compone esencialmente de una disolución de cantáridas y de fulmi-algodón en el éter y el alcohol, á los que se añade cierta cantidad de ácido acético cristalizado. Hé aquí, como recuerdo, las fórmulas de los Sres. Hirsch y Rabuteau:

1. ^a	Cantáridas pulverizadas.	100	gramos.
	Eter sulfúrico.	150	—
	Acido acético.	20	—
Disuélvase en el líquido			
	Algodón pólvora.	5,90	—
2. ^a	Cantáridas pulverizadas.	25	partes.
	Eter sulfúrico.	25	—
	Alcohol.	5	—
	Fulmi-algodón.	1	—
O más sencillamente, mézclese por partes iguales:			
	Tintura etérea de cantáridas. .	p. i.	—
	Colodion.	p. i.	—

Sea cual fuere su composición ó el modo de fabricarla, tiene esta sustancia sobre el emplastro vesicante ordinario muchas ventajas. En primer lugar, posee una adherencia absoluta y permanece aplicada exactamente al punto embadurnado, ventaja grande en la Medicina infantil. Gracias á su elasticidad y á su forma líquida, el colodion epispástico se amolda exactamente á las partes.

Además, es fácil graduar el efecto de la revulsión por el número de capas que se sobrepongan. En los más de los casos, una sola capa no produce sino una rubefacción análoga á la de la thapsia, salvo la erupción vesiculosa que falta. Dos capas producen algunas flictenas discretas, que se transforman en una gran ampolla cuando se ponen tres ó cuatro capas. El dolor que ocasiona el colodion epispástico no es mayor que el que ocasiona el emplastro ordinario de cantáridas.

A pesar de tan innegables ventajas, apenas se emplea en la práctica médica el colodion epispástico.

El Dr. Coriveaud—cuyo es el artículo que traducimos y extractamos—cree que los *botones de fuego*, que tanto y con tan buenos resultados se aplican hoy en las enfermedades del pecho, podrían reemplazarse por *botones vesicantes* (pase la impropiedad de aquélla como de esta palabra). En vez de extender con el pincel el colodion epispástico sobre una extensa superficie, lo distribuye en los puntos designados en gotas separadas por un centímetro de piel sana. Para ello, hace en un cartón un agujero del tamaño de una pieza de cinco céntimos, y con él embadurna ó pinta con colodion epispástico la superficie de piel descubierta. El Dr. Coriveaud cree que son numerosas las ventajas de estos vejigatorios numulares sobre los *botones de fuego*, siquiera se hagan éstos con el elegante cauterio de Paquelin.

IV

Hé aquí las conclusiones de un trabajo del Sr. Bertholon sobre el parentesco entre el reumatismo y la intoxicación palúdica estudiado según los datos etnográficos y climatológicos.

A. *En los indígenas*: 1.º Por do quiera donde las condiciones climatológicas dan origen á afecciones palúdicas, se observan simultáneamente afecciones reumáticas.

2.º Las afecciones reumáticas, como las palúdicas, tienen, en general, una gravedad creciente del Polo al Ecuador.

3.º Todo parece probar que el tétanos no es otra cosa que una forma especial de reumatismo muscular.

B. *En los emigrantes*: 4.º La emigración á una zona más fría aumenta la frecuencia, pero no la gravedad de las afecciones reumáticas. Igualmente disminuye la gravedad de las afecciones palúdicas.

5.º La emigración á una zona más cálida aumenta la frecuencia y la gravedad del reumatismo, si el país no es palúdico; pero, si lo es, desaparece el reumatismo de la patología del emigrante, cediendo su sitio á las manifestaciones telúricas.

6.º La frecuencia y gravedad de los accidentes palúdicos no varían ni con el grado de latitud ni con la temperatura del lugar. Su repartición es de las más varias para un mismo grupo de emigrantes, y parece depender de las condiciones topográficas y meteorológicas propias de la región observada.

C. *Patología comparada de los emigrantes y de los indígenas*: 7.º La comparación de la patología de los emigrantes con la de los indígenas muestra que estos últimos sufren con una sensibilidad casi igual los ataques de la humedad atmosférica. El emigrante contrae de preferencia, bajo esta acción, las enfermedades palúdicas; el indígena,

las reumáticas. Si se agrega el número de las afecciones palúdicas al de las reumáticas, entre los indígenas, se obtiene una suma que representa la frecuencia en ellos de las enfermedades debidas á la humedad del aire, y esta suma es sensiblemente igual á la que con el mismo procedimiento se obtiene en los diversos grupos de emigrantes.

8.º Los indígenas de un país malsano deben su inmunidad á la aptitud de contraer de preferencia el reumatismo ó las formas ligeras de las enfermedades palúdicas.

9.º Estas relaciones íntimas de frecuencia, gravedad y distribución geográfica del reumatismo y de la intoxicación palúdica deben hacerlas considerar como dos grupos morbosos bastante afines, si no como manifestaciones de un mismo estado patológico. En un mismo ambiente, según las variaciones de acción de los diversos agentes meteorológicos, sobrevienen las transformaciones sucesivas, en la patología local, del reumatismo en manifestaciones cada vez más manifestadas de la intoxicación palúdica.

D. *Acción de los elementos de un clima sobre la frecuencia y forma de las afecciones congestivas à frigore*: 10. La humedad del aire, por la intensidad de la absorción calorífica que él ejerce, es, de ordinario, la causa determinante de estas afecciones. Los otros elementos climáticos, por su acción sobre el organismo, no son sino agentes de preparación. Según el estado de tonicidad ó de depresión que sobre él determinan, las alteraciones á que puede dar origen la humedad del aire no tienen la misma fisonomía. Por un lado, la acción asociada de los diversos elementos climáticos forma combinaciones variables al infinito, y por otro, siendo no menos variable la semejanza de las constituciones, ocurre que las manifestaciones de esta acción toman un aspecto proteiforme.

V

Proposiciones que formula el Dr. Morell Mackenzie, de Londres, respecto al tratamiento del bocio, en un trabajo leído en el Congreso Médico-Internacional este año celebrado en Copenhague:

1.º El bocio simple (ensanchamiento del cuerpo tiroideos), de origen reciente, y desarrollado en sujetos jóvenes, puede curar generalmente — no habiendo influencias endémicas — con la administración del ioduro de potasio, y en muchos casos por la contra-irritación.

2.º En el bocio fibroso convienen más las inyecciones parenquimatosas de tintura de iodo.

3.º El bocio cístico puede curar más pronto, convirtiendo el quiste en un absceso crónico, lo cual se hace vaciando el saco é inyectando una corta cantidad de una solución de percloruro de hierro, que se deja allí tres días.

4.º Si el quiste es de gran tamaño, no debe vaciarse de una vez, sino taparse dos ó tres veces ántes de hacer la inyección.

5.º La extirpación del cuerpo tiroideos es una operación peligrosa, que no debe hacerse nunca por simple objeto estético, ni aún en caso de urgente disnea, sino después que no hayan dado resultado todos los demás medios menos radicales.

RAMON SERRET.

VARIEDADES

LOS PROGRAMAS ESCOLARES

Creemos de gran interés, y por eso las traducimos á nuestro idioma, las conclusiones del informe del Dr. Kuborn acerca de la influencia de los programas escolares en la salud

Ayuntamiento de Madrid

de los niños. Nadie ignora que Bélgica, país en que vive el Sr. Kuborn, figura en primera línea en el estudio y aplicación de los problemas de enseñanza y de educación física, intelectual y moral.

1. Antes de la edad de seis á siete años, la educación es enteramente intuitiva. La memoria, así en este período como en el siguiente, tiene marcada preponderancia. El niño no debe estar sujeto á ninguna disciplina escolar, mereciendo apenas este nombre los procedimientos educativos de que se hace uso en los *Jardines de la Infancia*. Su salud no sufre así otros ataques; otras ofensas que las que resultan del período de la vida que atraviesa. Es la edad más propicia para el aprendizaje por audición de las lenguas extrañas.

2. La edad de ingreso en la escuela primaria debe fijarse en los siete años. El progreso de las facultades intelectuales del niño, puesto en relación con su desarrollo físico, dicta el orden de sucesión en que deben enseñarse las materias objeto de su estudio.

3. La Fisiología y la Higiene, para el período de siete á trece ó catorce años, imponen á los encargados de la infancia la triple dirección del desarrollo armónico del cuerpo, del espíritu y de los sentidos. Todo programa de educación que tenga en menor estima uno de estos elementos constitutivos de la organización humana debe reputarse insuficiente ó peligroso.

4. El oxígeno es el excitante vital de las funciones cerebrales. No sólo la fuerza física, sino la energía y la inteligencia, están tanto más debilitadas cuanto menor es la cantidad ó la calidad del oxígeno llevado al cerebro, es decir, cuanto menor es la cantidad ó calidad de aire puro transmitido por la vía pulmonar.

5. La sobreexcitación cerebral producida por una atención ó por trabajos demasiado sostenidos acaba, después de un tiempo variable, según la constitución y edad de los sujetos, por producir un estado de anemia del cerebro ó de toda la economía.

6. Los efectos de la excitación intelectual durante el período que estudiamos son casi siempre irremediables.

7. El acúmulo incesante y acelerado de oxígeno que requiere la nutrición del cerebro demasiado tiempo solicitada, y el acto de esta misma sollicitación, no pueden verificarse sino en detrimento de la nutrición general y por el desgaste de las funciones orgánicas.

8. Los trastornos en la acción vaso-motora producidos por este movimiento acaban por conducir á la anemia cerebral y al aniquilamiento de las facultades intelectuales frecuentemente también por provocar la anemia y la clorosis, la susceptibilidad nerviosa, las neurósisis, especialmente la corea, y en las niñas el establecimiento difícil de la función catamenial.

9. La permanencia demasiado prolongada en los bancos favorece mucho los depósitos tuberculosos en los vértices de los pulmones.

10. Los experimentos hechos con este exclusivo objeto han demostrado físicamente que la *laxitud intelectual* está en relación con la debilidad de la facultad de distinguir pequeñas diferencias psico-físicas, con la debilidad de la memoria y la aparición de una sobreexcitación psíquica.

11. La influencia patológica de las estaciones en el trabajo escolar está demostrada por el hecho de que las enfermedades inflamatorias febriles se manifiestan de preferencia en los niños y los adolescentes durante el período de los grandes calores de Junio y Julio, más bien que durante el mes de Agosto, época en que están cerradas las escuelas y descansan los niños del estudio.

12. Los inconvenientes del estudio á domicilio deben hacer que se suprima éste para los alumnos de las categorías inferiores, y que se reduzca á una hora para los demás.

13. Aparte del sueño, el balance de las fuerzas físicas y del desarrollo intelectual debe guardar la relacion siguiente: siete y ocho años, 4 horas de escuela, 9 de reposo y ejercicios; nueve y diez años, 5 ó 6 y 8 ó 9 respectivamente; once y doce años, 6 ó 7 y 8 $\frac{1}{2}$ ó 9 $\frac{1}{2}$.

14. No pudiendo sostenerse la atencion en la escuela, como máximum, más de hora y media para los alumnos de más edad, y siendo el ejercicio el mejor medio de despertarla, conviene suspender la clase al cabo de este tiempo.

15. Los juegos y los ejercicios gimnásticos constituyen el mejor medio de utilizar estos descansos, pues la gimnástica, no sólo fortifica el sistema músculo-huesoso y combate las deformidades resultado de las actitudes, sino que fortifica el sistema nervioso, inspira el espíritu de disciplina, la firmeza y la presencia de ánimo. Es tan indispensable á las niñas como á los niños; es un medio poderoso para combatir esa susceptibilidad nerviosa, esos estados neuropáticos, clorosis y corea, esas tendencias á la tisis, esos gérmenes de escrofulismo, todas esas inminencias morbosas, en fin, que afectan á menudo no los niños de las escuelas.

La gimnástica general educativa, no acrobática, debe tener su sitio marcado en el programa escolar como rama obligatoria. Dos sesiones de quince minutos de duracion todos los días para los niños pequeños, una sola sesion de veinticinco minutos para los mayores, bastan para alcanzar el objeto que nos proponemos.

16. La higiene de la vista, del oído, de las facultades estéticas, la de la voz, exigen que el estudio del canto y el dibujo hagan parte de la enseñanza escolar.

17. Una suspension del curso por algunas semanas, es decir, las vacaciones, es para los profesores y para los alumnos de evidente necesidad desde el punto de vista higiénico. Los medios días de asueto, una ó dos veces por semana, útiles igualmente, podrán emplearse, ademas, con fruto en paseos ó excursiones.

18. Enseñar al niño á pensar; fortificar su razon, imbuyéndole nociones justas; ejercitar su inteligencia sobre los objetos que hieren sus sentidos, al propio tiempo que se educa su sentido moral; favorecer por ejercicios apropiados el desarrollo armónico de sus órganos, de tal modo que el elemento mental no venga, por falsa adaptacion, á pervertir ó detener la evolucion del cerebro y de todo el organismo, tal debe ser el objeto de la educacion escolar.

19. Los trastornos que pudieran producirse en la salud de los niños, especialmente los que resultan de las relaciones de la inteligencia y de los sentidos con la constitucion física, los cuales no se declaran de un modo manifesto sino despues de haber alterado profundamente la economía, no puede apreciarlos el maestro sino muy tardía é incompletamente. De aquí se desprende, como complemento indispensable de la obra de la organizacion escolar, el establecimiento de una inspeccion médica oficial y regular.

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 716,52; mínima, 711,76; temperatura máxima, 11°,3; mínima, — 4°,7. Vientos dominantes, NE. SO. y N.

Las variaciones observadas en la última semana en la

salud han sido escasas en relacion con las anteriores; por lo tanto, han seguido siendo numerosas y frecuentes las bronquitis, pleuresías y laringitis, y los reumatismos y neuralgias tambien se han hecho muy frecuentes. Las fiebres intermitentes y las reumáticas han disminuido, la difteria tambien ha cedido en esta capital, y las dolencias predominantes en los niños han sido las bronquitis francas, las capilares y los catarros laringeos.

CRÓNICA

Microbiología popular.—En un excelente artículo que con este epigrafe ha publicado el ilustrado catedrático de la Facultad de Medicina de Granada, Dr. García Solá, en la *Gaceta Médica*, divide los microbios, y especialmente los microfitos — que son los más numerosos é importantes, — en tres clases, habido en cuenta su punto habitual de residencia: «1.ª, *aerofitos*, ó que viven por lo comun en el aire; 2.ª, *acuefitos*, ó que viven en los líquidos ó por partes humectadas; y 3.ª, *anfibiofitos*, ó que indiferentemente radican en los líquidos y en el aire. La trivialidad que, ante un exámen ligero, parece revestir esta division, conviértese en fecundísima enseñanza clínica cuando se medita un poco sobre ella. En efecto, los aerofitos serán siempre agentes de infeccion, ó sea principio activo de los miasmas; los acuefitos, agentes de contagio por medios palpables, ó sea principio activo de los virus, y los anfibiofitos provocarán á la vez la infeccion y el contagio; viéndose aquí cómo este triple aspecto es paralelo y concuerda con la antigua idea de existir enfermedades sólo *infecciosas*, sólo *contagiosas* é *infecto-contagiosas*. Ejemplos: el alga del virus rábico es siempre acuefita; jamas tiene por vehiculo el aire; siempre va unida á líquidos orgánicos, como la saliva, ó á partes humectadas, como el bulbo raquídeo (Pasteur), y, por consecuencia, siempre será provocadora de contagio palpable, y nunca principio activo de miasma: el bacillus tisiógeno y el micrococo tífico, por lo ménos al invadir al hombre, son aerofitos, y, por ende, principios activos de miasmas, ó, lo que es lo mismo, agentes de infeccion; y el microfito de la viruela puede ser á la vez agente infeccioso y contagioso, pues su transporte al hombre tanto puede operarse por la atmósfera como por el sero-pus encerrado en las pústulas variólicas».

Sentimos que la falta de espacio nos impida publicar integro tan interesante artículo.

Otra manera de hacer.... pronósticos.—Hé aquí otro *signo infalible* para hacer un pronóstico exacto y seguro:

Tómese una ortiga é introduzcásela en la orina del enfermo tan luego como la haya excretado éste; déjese la ortiga en dicha orina durante veinticuatro horas, y despues, si aquélla está verde, es un signo seguro de vida.

Nuevos aparatos.—Los Sres. Rainal hermanos han inventado dos aparatitos llamados á prestar buenos servicios en las curas vaginales. Uno de ellos, destinado á introducir polvos medicamentosos en la vagina, se compone: 1.º, de una esfera de cristal que contiene el polvo; 2.º, de una tubería fija á un mango, lo cual permite el fácil manejo del aparato, que termina en un tubo que se introduce en el espéculo.

El otro aparato se compone de una cubeta de cobre muy ligera, de forma triangular, poco profunda, pero lo bastante, sin embargo, para recibir los líquidos despues de lavada la vagina. Su especial disposicion permite que se adapte á las nalgas de la enferma el tiempo necesario para la cura, lo cual hace que el médico tenga las manos libres.

Impresion materna.—Sabido es que las fuertes impresiones de la madre en el curso del embarazo suelen costar caras á los hijos. Hé aquí un ejemplo más en apoyo de esto:

Una mujer, en el curso de su segundo embarazo, se afectó mucho al ver á su cuñado, que vivia en su misma casa, quien tenia en la columna vertebral una corvadura muy pronunciada, un cuello largo casi horizontal y la cabeza aplastada en la region occipital. Resultado de esto fué que el niño que dió á luz tenia una corvadura idéntica en la columna vertebral, por haberse suspendido su desarrollo desde la primera vértebra cervical hasta el hueso frontal. No tenia cerebro, y la cara se parecía mucho á la del cuñado de su madre, y tío, por tanto, de la criatura.

Inyecciones de trementina en los tumores malignos. — El Sr. Vogt, de Greifswald, ha obtenido la disminución de volumen, con induración, de masas carcinomatosas y de sarcomas en cuyo espesor hacía, con la jeringuilla de Pravaz, inyecciones de esencia de trementina (una parte) y alcohol (una ó dos). El efecto inmediato de estas inyecciones es una rubicundez erisipelatosa, acompañada de tumefacción, dolor y fiebre.

A este propósito conviene recordar las tentativas infructuosas hechas no hace mucho con la trementina de Chío, administrada al interior en los casos de tumores malignos.

El cólera en Marsella. — He aquí el número de defunciones que el cólera ha producido en Marsella, por edades y sexos, desde el 29 de Junio al 31 de Agosto.

Niños. — De 8 días á 11 meses, 8; de 1 á 2 años, 21; de 2 á 3 años, 23; de 3 á 5 años, 22; de 5 á 16 años, 65. Total, 137, de los cuales 77 eran niños y 60 niñas.

Adultos. — De 10 á 15 años, 44; de 15 á 20, 67; de 20 á 25, 145; de 26 á 30, 151; de 30 á 35, 160; de 35 á 40, 153; de 40 á 45, 148; de 45 á 50, 150; de 50 á 55, 125; de 55 á 60, 104; de 60 á 65, 86; de 65 á 70, 28; de 75 á 80, 14; de 80 á 85, 2; de 90 á 95, 1; de edad desconocida, 72. Total, 1.481, de los cuales 744 eran hombres y 740 mujeres.

Por nacionalidades, se observa que 1.440 eran franceses, 427 italianos, 19 españoles, 11 griegos, 6 austriacos, 5 ingleses, 4 suizos, 3 alemanes, 2 americanos y 1 sueco. La proporción de mortalidad fué, pues, de 7,39 por 100 para los italianos, de 3,91 para los franceses y de 3,64 para los individuos de las demas nacionalidades.

Necrologia. — El pasado domingo, 7 del corriente, falleció en esta Corte el ilustrado y joven médico Dr. Menendez Potenciano (D. Juan), ayudante que era de esta Facultad de Medicina. El Sr. Potenciano, persona á quien apreciaban mucho cuantos le trataban, era autor, si mal no recordamos, de algunos excelentes folletos.

Tambien ha fallecido en esta semana el Sr. D. Julian Ortiz de Lanzagorta y Villar, doctor en Medicina y Cirugía, profesor de número del Hospital Provincial de esta Corte, inspector de Salubridad del Gobierno Civil de esta provincia, médico honorario de la Real Casa, caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III é individuo de varias Corporaciones científicas y literarias, etc., etc. Era joven todavía, habia gozado de envidiable y merecido renombre, y por achaques de salud vivia oscurecido desde hacia algunos años.

La Sociedad Ginecológica Española celebró el día 40 del corriente Junta general para eleccion de Junta Directiva, la cual quedó constituida en esta forma:

Presidente perpetuo, Sr. D. Francisco Alonso Rubio.
Vicepresidente primero, Sr. D. Angel Pulido; vicepresidente segundo, Sr. D. Leandro Urrecha.
Secretario general, Sr. D. Antonio Maria Cospedal Tomé; secretario de actas, Sr. D. Enrique Verdonces.
Vicesecretario, Sr. D. Rafael Diaz Argüelles.
Tesorero, Sr. D. Ramon Garcia Baeza.
Archivero-bibliotecario, Sr. D. Eugenio Gutierrez.

Obras recibidas. — Tenemos en nuestro poder las siguientes: *La Prostitucion en sus relaciones con la Moral y la Ciencia médica*, discurso leído por su autor el laborioso médico de partido Sr. Masoti Arroyo en la sesion inaugural de la Academia Médico-Farmacéutica de Cartagena; el cuaderno sexto del *Tratado de Materia médica* del Dr. Fonssagrives, que, traducido por el Sr. Castro (D. Francisco Javier), está publicando *El Cosmos Editorial*, y el cuaderno trece del notable *Atlas completo de Anatomía humana descriptiva* del doctor Batlles, catedrático de dicha asignatura en Barcelona.

La poblacion argelina en 1883. — Segun el periódico oficial de Argel, hubo en el año 1883 40.685 matrimonios en dicha poblacion, 15.286 divorcios, 93.357 nacimientos, 76.616 defunciones y 2.784 niños nacidos muertos.

Entre los franceses hubo 6.888 nacimientos y 5.936 defunciones; entre los anglo-malteses, 608 y 406 respectivamente; entre los españoles, 5.416 y 3.839; entre los austriacos, 7 y 8; entre los belgas, 18 y 29; entre los alemanes, 94 y 127; entre los suizos, 69 y 87, y entre los demas europeos 54 y 68.

Los 3.167 matrimonios europeos comprenden 1.470 entre franceses, 1.488 entre extranjeros europeos, 367 entre franceses y extranjeras, 126 entre extranjeros y francesas, 7 en-

tre europeos y musulmanes, y 9 entre musulmanes y europeos.

Nos parece bien. — Por Real orden de Fomento, que ha publicado la *Gaceta* de uno de estos últimos dias, se crea una plaza de médico de las Escuelas públicas de Madrid, dotada con el sueldo anual de 3.000 pesetas. Su nombramiento corresponderá al ministro de Fomento.

Una plaza más para servir á los amigos, y vamos vi- viendo.

Farmacopea oficial. — Por Real orden de 23 de Noviembre se ha dispuesto que se declare oficial en nuestras posesiones de Ultramar la 6.^a edicion de la *Farmacopea Española*, há poco publicada por la Real Academia de Medicina de Madrid.

Agradecimiento. — Lo debemos muy sincero á *El Diario Médico-Farmacéutico* por haber dedicado en su número correspondiente al día 9 un sentido recuerdo á nuestro inolvidable director Sr. Mendez Alvaro (Q. S. G. H.), así como tambien al Sr. Botella Erade, de Aspe, por haber hecho decir algunas misas, á individuos de su familia, por el alma de nuestro director. Nuestros lectores no habrán olvidado — pues no olvidarán tan fácilmente estas cosas los acostumbrados durante muchos años á saborear sus atinados y castizos escritos — que el 9 de Diciembre del año pasado fué el día en que se celebró la apoteosis de nuestro malogrado director. El 9 y el 19 de Diciembre son dos fechas que no olvidarán nunca los entusiastas y admiradores de Mendez Alvaro.

Y ya que de muertos ilustres hablamos, vamos á hacer una observacion que nos han hecho muchísimos comprofesores: ¿cómo se explica que, habiendo dedicado toda la Prensa médica sentidos artículos al ilustre compatriota muerto en lejanas tierras, al Dr. D. Bonifacio Montejo, el periódico que parecía á ello más obligado, por haberle tenido algun tiempo al frente de su direccion y por titularse órgano oficial del Cuerpo que aquel señor abrigó con sus trabajos, haya guardado — á pesar del tiempo transcurrido ya desde tan triste suceso — el más profundo silencio? ¡Misterios incomprensibles para los no iniciados en ciertos secretos!... ¡Cuánta verdad es que nada valen, en cuanto abandona uno este misero valle de lágrimas, servicios prestados á la Patria, á la Humanidad, al Cuerpo que le contaba en su seno, é innumerables favores prodigados á quien así los agradece!

Continúan las víctimas. — El cólera continúa á la sordina haciendo alguna que otra víctima en la capital de Cataluña. Segun dice el Dr. Rodriguez Mendez, que se muestra bien informado en este asunto, en el último número de la *Gaceta Médica Catalana*, desde la primera invasion (Septiembre) hasta el 24 de Noviembre (fecha en que redactó su artículo), habia habido en Barcelona 48 atacados, de los cuales habian muerto 27, curado 20, y quedaba 4 en tratamiento.

Exposicion. — El Colegio de Farmacéuticos de Barcelona ha dirigido una exposicion al Sr. Ministro de la Gobernacion, protestando de las medidas adoptadas por el de la Guerra respecto del suministro de medicamentos á los militares, y rogando al ministro que haga cumplir la Ley de Sanidad y las Ordenanzas de Farmacia.

Por su parte, la Asociacion Asturiana de las Clases médicas ha acordado prestar su apoyo al Colegio de Farmacéuticos de esta Corte, á fin de conseguir que la ley sea respetada por todos, altos y bajos. La clase farmacéutica ha demostrado en esta ocasion su union y compañerismo. De esperar es que no cede hasta conseguir que sean respetados sus derechos, tan sagrados por lo ménos como los de cualquiera otra clase.

Nueva Junta de gobierno. — El martes último celebró el Colegio de Farmacéuticos de esta Corte Junta general para eleccion de cargos, que dió el resultado siguiente:

Presidente, D. Vicente M. de Argenta; diputados, D. José Sanchez y Sanchez, D. Francisco Iñiguez, D. Enrique Falces; tesorero, D. Pablo Fernandez Izquierdo; contador, D. Alfredo G. Elgueta; fiscal, D. Vitorino Muñoz; secretarios, D. Jaime Pizá y Roselló y D. Ricardo Garcera y Castillo.

Sabido es, ademas, que el Sr. Marin y Sancho es secretario perpetuo del Colegio.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el
DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10
Madrid

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE

FOSFATO MONOCÁLCICO PURO

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

en el tratamiento de la

ATHREPSIA INFANTIL. — ANEMIA. — RAQUITISMO.
OSTEOMALACIA. — TUBERCULOSIS. — MAL DE POTT.
DIVERSAS CARIES. — FRACTURAS. — ALIMENTACION
Y LACTANCIA DEFICIENTES. — GLUCOSURIA.
ESCRÓFULAS. — TÍSID.

Esta preparacion reemplaza con visibles ventajas á los demas fosfatos asimilables, incluso el *Lacto-fosfato* y el *Clorhidro-fosfato*. Cada cucharada regular contiene 6 decigramos exactos de Fosfato cálcico. No es ácida, la toleran perfectamente los estómagos más delicados y produce sus efectos naturales sin molestar lo más mínimo á los enfermos. Está indicada en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitucion del cuerpo humano.

El Jarabe Osteógeno puede tomarse inmediatamente, ántes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

— Se vende en las principales farmacias —

DEPÓSITOS EN

Madrid. — Farmacias de la señora viuda Somolinos, Infantas, 26; Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2, y D. José María Moreno, calle Mayor.

Valladolid. — Farmacia del Sr. Sanz Pasalodos.

Habana. — Farmacia de Santa Rita, calle de Mercaderes, núm. 18.

VENTA AL POR MAYOR EN

Barcelona. — Farmacia del Sr. Genové, Rambla del Centro, 3, y en la *Sociedad Farmacéutica Española*, Tallers, 22.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

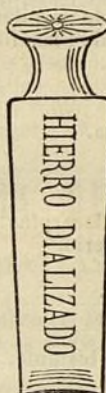
— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓISIS ANEMIA

ÓXIDO
DE
HIERRO
LÍQUIDO

FARMACIA
de ORTEGA
Leon, 13
MADRID

10 y 16 Rs.
frasco



VINO DE PEPTONA

PEPTONA DE CARNE

(carne de vaca digerida artificialmente)

PEPTONA DE LECHE

(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona
Vino de Peptona y hierro
Chocolate de Peptona
Peptona de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

AGUAS ACÍDULAS DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO

Sin rival para la curacion de las fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, clorosis, anemias, desarreglos menstruales, dispepsias, catarros del estómago, vexicales é intestinales, bilis, gastralgia, congestion é inflamacion del higado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabétes sacarina y otras enfermedades del estómago, higado, bazo, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales: de 4.º de Abril á 15 de Junio y desde 15 de Septiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferrocarril de Madrid á Córdoba. Coches á la llegada de trenes. Fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Estas aguas pueden beberse en todo tiempo, y se venden en botellas á 3, 4 y 5 reales en todas las buenas farmacias, y por cajas, pidiéndolas al administrador, en Marmolejo, ó á la Direccion, donde se facilitan Memorias y prospectos.

Serrano, 35, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia; Madrid.

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y articulos de goma son de aplicacion á la Medicina, segun los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la direccion médica del dueño de la misma.

FARMACIA DE MEDINA

PREMIADO POR EL GOBIERNO DE S. M. Y EN LA EXPOSICION FARMACÉUTICA NACIONAL

Calle de Serrano, num. 36, Madrid

PRODUCTOS

QUÍMICO-FARMACÉUTICOS NUEVOS

Adonidina.
Arbutina.
Clorhidrato de kairina.
Clorhidrato de pereirina.
Clorhidrato de pilocarpina.
Clorhidrato de propilamina.
Clorhidrato de rosanilina.
Convallarina.
Cotoína.
Curare.
Esparraguina.
Evonimina.
Fosfoleína.
Helenina.
Nitrato de pilocarpina.
Oxalato de cerio.
Papaina.
Propilamina.
Proteína.
Resorcina.
Salicilato de bismuto.
Teobromina.
Timol.

PRODUCTOS

NATURALES Y PREPARADOS GALÉNICOS NUEVOS

Convallaria mayalis (planta).
Extracto de convallaria.
Jarabe de convallaria.
Boldo (hojas).
Buchú (hojas).
Extracto de Buchú.
Jarabe de Buchú.
Tintura de Buchú.
Extracto de estigmas de maíz.
Jarabe de estigmas de maíz.
Tintura de estigmas de maíz.
Extracto de arenaria rubra.
Gelsenium sempervirens (planta).
Tintura de Gelsenium.
Guarana.
Tintura de Guaco.
Laminaria digitata (tallos).
Hidrocotila asiática (hojas).
Hamamelis virginica.
Haschischs (hojas).
Extracto de Haschischs.
Extracto de Quebracho.
Jarabe de Quebracho.
Tintura de Quebracho.

POCION RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

COCAINA Y SU CLORHIDRATO

ANESTÉSICO LOCAL. — Verdadera adquisición moderna para la *oculística* y *laringoscopia*.

Paraldehído. — Nuevo hipnótico, que combate los insomnios no dolorosos más ventajosamente que la morfina y el cloral.

Piscidia erythrina. — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 1 por 4*.

Ergotinina. — Antihemorrágico poderoso. *Solución hipodérmica y jarabe*.

Convallaria majalis. — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe* y demás preparaciones.

Oxígeno. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y, como eficaz auxiliar de los ferruginosos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio*.

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 40, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

SULFATO DE QUININA DULCE

MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS

Grandes descuentos y positivas ventajas al primer farmacéutico que se surte en cada poblacion. Dirigirse al Dr. Santoyo, en Linares (Jaen).

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisicion hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 427, entresuelo.

VACANTES

Se halla vacante el partido de Medicina y Cirugía á que da nombre esta villa como matriz y sus agregados Carbon, Castillejo, Fuesas (Las), Torretarranelo y Valtageros, el más distante una hora, con la dotacion anual de 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres, que serán satisfechas por los respectivos Ayuntamientos del presupuesto municipal, y 2.000 pesetas por iguales entre los vecinos pudientes, que serán satisfechas al profesor por semestres vencidos, siendo responsable del pago una Comision nombrada al efecto; ademas disfrutará el profesor casa libre y exento de la contribucion de consumos.

Los aspirantes que reunan los requisitos necesarios para optar al desempeño de la misma presentarán sus instancias al señor alcalde-presidente en el término de un mes, contado desde aquel en que este anuncio aparezca inserto en el *Boletín Oficial* de la provincia y periódicos de la profesion, pasado el cual se proveerá.

Fuentes de Magaña 4 de Diciembre de 1884.

— Por renuncia y traslacion del que la desempeñaba se halla vacante una plaza de médico-cirujano titular, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, afectas al presupuesto municipal, y satisfechas por mensualidades vencidas, por la asistencia, alternativa con el otro profesor titular, á 200 familias pobres; quedando el agraciado en libertad de hacer contratas ó iguales particulares con este vecindario.

La poblacion consta de 2.425 habitantes, distante de la capital 24 kilometros, dentro de la cual se halla situada la estacion de la via-férrea.

Los aspirantes que deseen obtenerla podrán presentar en esta Alcaldía, por término de treinta días, sus solicitudes debidamente documentadas, acreditando muy especialmente los años de práctica y servicios.

Pinto 4 de Diciembre de 1884.

— Se halla vacante una de las dos plazas de médico-cirujano titular de esta población, que cuenta con más de 900 vecinos, y está situada á cinco leguas de Toledo y tres de Navahermosa, con carretera abierta y coche-diligencia de uno á otro punto. La asignación consistirá en 900 pesetas anuales, pagadas por mensualidades vencidas del presupuesto municipal, por la asistencia de familias pobres, y además las iguales que haga con los vecinos pudientes.

Los aspirantes á ella dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldía dentro del término de treinta días, contados desde la fecha de este periódico oficial.

Galvez 3 de Diciembre de 1884.

— Por renuncia del que la obtenía se halla vacante la plaza de médico-cirujano de este término municipal, compuesto de 523 vecinos, y dotada con el sueldo anual de 993 pesetas para la asistencia de las familias pobres, pagadas por trimestres vencidos. Se anuncia al público á fin de que en el término de treinta días, contados desde esta fecha, los que aspiren á esta plaza presenten sus solicitudes en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Istan 4.º de Diciembre de 1884.

— La de médico-cirujano de Sopontújar (Granada). Dotación, 375 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 2 de Enero.

— La de médico-cirujano de Medina-Fondales (Granada). Dotación, 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 2 de Enero.

— La de médico-cirujano de Sajazarra (Logroño). Dotación 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 20 de Diciembre.

— La de médico-cirujano de Istan (Málaga). Dotación 993 pesetas, por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 6 de Enero.

— La de médico-cirujano de Riaño (Leon); dotación 2.000 pesetas. Hasta el 22 del actual.

— La de id. id. de Villanueva de la Jara (Cuenca); dotación, 999 pesetas. Hasta el 4 de Enero.

— La de id. id. de Quintanavides (Búrgos); dotación 425 pesetas. Hasta el 18 del actual.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA DEL HOSPITAL DE LA PRINCESA

Inscripción para el curso de 1884 á 1885

Queda abierta en la Oficina de la Administración de dicho Hospital desde el 1.º de Septiembre.

No se admiten más que 25 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Para obtener la inscripción se necesita tener el título de licenciado ó doctor en Medicina y Cirugía.

Precio de la inscripción, 250 pesetas. Los inscritos un año se consideran miembros perpetuos del Instituto y no necesitan, para los cursos sucesivos, abonar nueva inscripción.

Están de venta las reseñas del 1.º, 2.º, 3.º y 4.º ejercicio.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

ESTUDIO ACERCA DEL COLERA MORBO ASIÁTICO

SEGUIDO DE ALGUNAS INSTRUCCIONES FAMILIARES RELATIVAS Á SU PRESERVACION

por
CARLOS MARÍA CORTEZO

Precio, 4 reales.—Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

TRATADO DE MATERIA MEDICA

FOR EL

DR. J. B. FONSSAGRIVES

traducida, anotada y precedida de una introducción terapéutica, por

D. FRANCISCO JAVIER DE CASTRO

CUADERNO PRIMERO

Esta obra, que formará dos tomos de más de 600 páginas cada uno, y adornada con más de 500 grabados y una introducción del traductor, se publica por cuadernos mensuales de 208 páginas, al precio de 3 pesetas 50 céntimos.

Se ha repartido el cuaderno 6.º

Puntos de venta: En casa del editor, «Cosmos editorial», Montera, 24.

Los señores suscritores á este periódico podrán adquirirla con el descuento de 45 por 100, haciendo los pedidos á esta Administración directamente.

ESTUDIOS FUNDAMENTALES DE PATOLOGÍA MÉDICA.
Nosotaxia: sus bases, su utilidad, por D. Félix Aramendia y Bolea, catedrático numerario de la Facultad de Medicina de Zaragoza. — De venta, al precio de 7 pesetas, en casa del autor, Independencia, 22, segundo, Zaragoza, y principales librerías.

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administración y principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

TRATADO DE PATOLOGIA MEDICA Y TERAPEUTICA, publicado bajo la dirección del Dr. Ziemssen, profesor de Clínica médica en Munich, y traducido al castellano por el Dr. Francisco Vallina.—Cuaderno segundo.

Esta obra se publicará por cuadernos de 160 páginas.

Cada mes saldrá un cuaderno, al precio de 2,50 pesetas en toda España.

Puntos de suscripción: En esta Administración.

TRATADO CLINICO Y PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES puerperales consecutivas al parto, por el Dr. E. Hervieux.—Dos tomos de 700 páginas.—Se vende al precio de 45 pesetas en esta Administración.

ELEMENTOS DE CIRUGIA, por el Dr. C. Hueter, catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald.—Traducción directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña y Maya, con un prólogo del Dr. Encinas.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el 1.º abraza la parte general, y el 2.º y 3.º la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cada uno en toda España. Ha visto la luz ya el 10.

Se admiten suscripciones en la Administración, Magdalena, 36, segundo izquierda.

MANUAL DE SINTOMATOLOGÍA DOSIMÉTRICA, CON UNA introducción y un diccionario relativos, y los principales accidentes morbosos, por el Dr. Burgraeve. Traducido por D. José Roquijo Martínez y D. Nicasio Ruiz de Olavarria.

Se vende al precio de 3,50 pesetas en las principales librerías.

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN ESTA ADMINISTRACION

NELATON Elementos de Patología quirúrgica.—Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis.—Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados.—Precio: sesenta y cinco pesetas en Madrid y setenta en provincias.

SIMPSON Clínica de Obstetricia y Ginecología, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al francés y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París.—Version española de Ramon Serret Comin.—Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados.—Precio: once pesetas en Madrid y doce en provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromolitografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.—Un grueso tomo con 132 grabados.—Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.—Precio: 14 reales para los suscritores.—(Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son; y el II, 24 y 48 respectivamente. (Quedan ejemplares.)

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Budd. — Tratado de las enfermedades del hígado.—Precio: 16 reales para los suscritores.—Quedan ejemplares.

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN. — La Ciencia y el Arte de la Cirugía.

BARTELS. — Las enfermedades de los riñones.

PANZETTA. — Tratado de operaciones quirúrgicas.

SPILLMANN. — Manual del diagnóstico médico.

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Ayuntamiento de Madrid